

Nº7 - Oct - Dic de 2023 / Revista online gratuita <https://arqueotimes.es/>



# ArqueoTimes

**Vasos canopos: protectores de las vísceras en el Antiguo Egipto**

*María José Minuesa Grau*

**Miguel de la Paz: La última esperanza de los Reyes Católicos**

*Luis Fernando Fernández Guisasola*

**La foca monje en el Mediterráneo antiguo**

*Mónica Ferreiro Pérez*

**Desnudo femenino en el arte**

*Azahara Cañamero Gómez*

**El patrimonio como recurso para el desarrollo**

*Vanessa Domínguez Bazán*

**La piratería antigua: En todas partes y en cualquier lugar**

*Danny Noya Velazco*

**Miradas: El secreto en las obras de Julio Romero de Torres**

*María Sivianes Cosme*

**La corte rusa en vilo: La sucesión de Catalina la Grande**

*Francisco José García Pérez*

**La política exterior franquista durante la 2ª Guerra Mundial**

*Jesús Rodríguez Pérez*

**Curiosidad y ciencia. Las cámaras de maravillas**

*Rafael Duro Garrido*

**Egipto, San Jorge y el código de honor caballeresco**

*Inés Mª Márquez D'Acosta*

**Atenas, una ciudad para la filosofía**

*Joaquín Jesús López Rubio*

**Pensar la historia: La escuela de los Annales**

*Francisco Javier Luengo Gutiérrez*

**Navidades presentes, pasadas y futuras: la evolución de los villancicos**

*Mónica Ferreiro Pérez*

ISSN 2951-9934



9 772951 993007 >



#### Director/Editor

Francisco Javier Luengo Gutiérrez  
franciscojavierluengo@outlook.com

#### Equipo editorial

- Francisco Javier Luengo Gutiérrez
- María Dolores Rodas Romero
- Rafael Duro Garrido
- María José Minuesa Grau
- Sofía Moreno Lozano
- Luis Fernando Fernández Guisasaola

#### Diseño gráfico y maquetación

Francisco Javier Luengo Gutiérrez

ISSN: 2951-9934

#### Redes sociales

<https://arqueotimes.es/>  
<https://twitter.com/ArqueoTimes>  
<https://www.facebook.com/arqueotimes.es>  
<https://www.instagram.com/arqueotimes/>

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni total ni parcialmente ni registrada o tramitada en ninguna forma ni por ningún medio sin permiso previo por escrito de la editorial.

ArqueoTimes no se hace responsable de los juicios, críticas y opiniones expresadas en los artículos publicados.

ArqueoTimes ha hecho lo posible por localizar los derechos de autor de todas las imágenes. Cualquier posible omisión no es intencionada y se agradecerá cualquier información sobre los mismos.

Contacto: [arqueotimes@gmail.com](mailto:arqueotimes@gmail.com)

Portada: Copia de bronce de San Jorge de Donatello (1416), ubicada en Orsanmichele, Florencia. [Fuente](#)

## Editorial

La revista de divulgación histórica ArqueoTimes se presentó a internet a finales de 2021 con tres objetivos principales:

1- Servir de primer escalón en la investigación a cualquier interesado, situándose la revista como espacio intermedio entre las publicaciones puramente científicas y las publicaciones meramente divulgativas, con la ventaja de estar siempre toda la información debidamente referenciada, a diferencia de muchas revistas de divulgación.

2- Servir de revelador de técnicas, métodos, ideas y reflexiones para el investigador especializado, permitiéndole descubrir de un vistazo nuevas ramas de investigación o casos específicos con los que profundizar y de los que aprovecharse para sus propias investigaciones.

3- Servir de espacio de debate, reflexivo y vanguardista en donde poner en tela de juicio la situación actual, pero no sólo de las cuestiones específicamente históricas sino de todas las ramas que participan de la misma, ya sea archivística, arqueología, restauración, entre otras muchas.

Vemos necesario que existan proyectos como éste que se presente dentro de la corrección con un aire fresco y dinamizador, que busque conectar con la ciudadanía pero que escape del sensacionalismo periodístico y de las tan habituales *fake news*.

Nunca ha hecho tanta falta la divulgación cuando se divulgan tantas falsedades de manera intencionada. Por suerte, ArqueoTimes no está sólo en este propósito, y reflejo de ello son todos nuestros colaboradores y por supuesto todos nuestros lectores, sin los cuales este proyecto carecería de sentido. A todos ellos, ¡muchas gracias!

## Sumario

---

<b>Título y autor</b>	<b>Página</b>
Vasos canopos: protectores de las vísceras en el Antiguo Egipto <i>María José Minuesa Grau</i>	4
Miguel de la Paz: La última esperanza de los Reyes Católicos <i>Luis Fernando Fernández Guisasola</i>	8
La foca monje en el Mediterráneo antiguo <i>Mónica Ferreiro Pérez</i>	12
Desnudo femenino en el arte <i>Azahara Cañamero Gómez</i>	18
El patrimonio como recurso para el desarrollo <i>Vanesa Domínguez Bazán</i>	22
La piratería antigua: En todas partes y en cualquier lugar <i>Danny Noya Velazco</i>	26
Miradas: El secreto en las obras de Julio Romero de Torres <i>María Sivianes Cosme</i>	30
La corte rusa en vilo: La sucesión de Catalina la Grande <i>Francisco José García Pérez</i>	36
La política exterior franquista durante la 2ª Guerra Mundial <i>Jesús Rodríguez Pérez</i>	40
Curiosidad y ciencia. Las cámaras de maravillas <i>Rafael Duro Garrido</i>	44
Egipto, San Jorge y el código de honor caballeresco <i>Inés M<sup>a</sup> Márquez D'Acosta</i>	48
Atenas, una ciudad para la filosofía <i>Joaquín Jesús López Rubio</i>	52
Pensar la historia: La escuela de los Annales <i>Francisco Javier Luengo Gutiérrez</i>	56
Navidades presentes, pasadas y futuras: la evolución de los villancicos <i>Mónica Ferreiro Pérez</i>	60

## Vasos canopos: protectores de las vísceras en el Antiguo Egipto

En la religión egipcia, las personas estaban formadas por cinco componentes: el cuerpo, el *Ba*, el *Ka*, la sombra y el nombre. Estos elementos, especialmente los tres primeros, debían ser preservados para el correcto funcionamiento de la vida en el más allá. Es por ello que desde muy temprano los egipcios empezaron a desarrollar la práctica de la momificación, para así preservar la integridad del cuerpo en esa nueva etapa. Dentro de este ritual funerario, destaca desde muy pronto la necesidad de extraer las vísceras del cuerpo y almacenarlas en recipientes que se depositaban en el interior de las tumbas. Se trataba de cuatro vasijas o urnas, conocidas como **vasos canopos**, donde se guardaban el hígado, los pulmones, el estómago y los intestinos. El corazón, por el contrario, debía mantenerse en el interior del cuerpo, ya que era la fuente de la razón, la memoria y los sentimientos de la persona (Garzón Rodríguez, 2016, p. 118).

### Primeros testimonios y evolución de la iconografía

La primera evidencia que tenemos del equipamiento canópico proviene de la tumba de la reina **Hetepheres** en Giza, de la IV Dinastía (2613 - 2494 a.C.), dotada de un cofre de alabastro dividido en cuatro compartimentos para cada uno de los órganos (Pons



Figura 1: Vasos canopos de Tutankhamon en cofre de alabastro. [Fuente](#).



Figura 2: Vaso canopo con tapa en forma de cabeza humana. [Fuente](#).

Mellado *et al.*, 2018, p. 393). **En un principio la tapa de estos vasos sería plana**, pero con el paso del tiempo irán evolucionando a la par que las técnicas de momificación. Así, en el Primer Periodo Intermedio (2190 - 2050 a.C.) observamos que las tapas tomarán forma de **cabezas humanas**, mientras que durante el Reino Nuevo, a partir de la XVIII Dinastía (1575 - 1295 a.C.), adoptarán la morfología asociada a la **iconografía de los cuatro hijos de Horus** (Onderka, 2022, p. 151).

Los hijos de Horus eran considerados divinidades protectoras asociadas a cada uno de los órganos eviscerados del fallecido. **Amset** era el protector del hígado, representado con cabeza humana; **Hapy**, con cabeza de babuino, protegía los pulmones; **Duamutef** preservaba el estómago bajo la apariencia de un chacal;



Figura 3: Conjunto de vasos canopos. [Fuente](#).

y **Qebehsenuf**, con forma de halcón y protector de los intestinos (Pons Mellado *et al.*, 2018, p. 393). No obstante, esta asociación presenta variaciones, sobre todo a partir del Tercer Periodo Intermedio (1070 - 650 a.C.), donde podríamos encontrar el intercambio de roles entre Duamutef y Hapy, por ejemplo (Enany, 2021, p. 73).

Los cuatro hijos de Horus, además, se encontraban **tutelados por las diosas Isis, Neftis, Selkis y Neit**, asociadas a cada uno de los ya antes mencionados respectivamente. De esta manera, la protección de los órganos se veía reforzada a través de la magia de las divinidades mencionadas (Garzón Rodríguez, 2016, p. 120). También tenía especial relevancia la orientación de los vasos, ya que **cada hijo estaba relacionado con un punto cardinal**, con la intención de que el cuerpo estuviera protegido frente a todo tipo de ataques desde cualquier parte. Así, Amset era el señor del sur, Hapy del norte, Duamutef del este y Qebehsenuf del oeste (Garzón Rodríguez, 2016, p. 119), siendo colocados en esta disposición en la

tumba del individuo.

A finales del Reino Nuevo (1550 - 1070 a.C.) y sobre todo durante el Tercer Periodo Intermedio la manera de preparar y conservar las vísceras se verá modificada. La costumbre de colocar los órganos internos en el interior de los vasos canopos comienza a perderse a favor de **volver a introducirlos en el cuerpo del fallecido**, una vez que hubieran sido debidamente momificados (Onderka, 2022, p. 151). Esto ha sido observado, por ejemplo, en el cuerpo del faraón Ramsés V, de la XX Dinastía (1190 - 1070 a.C.) (Enany, 2021, p. 74). En teoría, esto provocaría que **los vasos canopos quedasen desfasados o inservibles**, pero pese a ello siguen introduciéndose en las tumbas. El equipamiento canópico, aunque vacío, seguirá ejerciendo una función de protección mágica como parte del ajuar funerario (Onderka, 2022, p. 151).

En el Periodo Tardío, y especialmente durante las dinastías XXVI (664 – 525 a.C.) y XXVII (525 – 404

a.C.), observamos que la tendencia de preservar los órganos en este equipamiento regresa, aunque con excepciones. Finalmente, será en época ptolemaica cuando se observe su decadencia, siendo en el periodo de ocupación romano cuando los vasos canopos desaparezcan por completo del registro arqueológico en Egipto (Onderka, 2022, p. 151).

### Conclusiones

Los vasos canopos fueron un elemento muy importante dentro de la cultura funeraria del Antiguo Egipto, siendo necesaria su presencia incluso mucho después de desestimarse su utilidad inicial, como era la de preservar los órganos internos.

Además, dentro de la cultura material son objetos de gran interés, ya que nos permiten vislumbrar momentos en los que parecen darse cambios de pensamiento en la sociedad egipcia en general y con respecto a los rituales funerarios en particular. Por un lado, tenemos los cambios en la iconografía, como es la adopción del aspecto humano en la forma de las vasijas, seguido de la transformación a los hijos de Horus. Y por otro, la evidencia de que, a partir de cierto momento, los vasos canopos pasan a un segundo plano debido a la tendencia de colocar los órganos de nuevo en el interior del difunto. Esto podría reflejar un mayor interés en mantener el cuerpo lo más íntegro posible.

### Bibliografía

Enany, A. (2021). Funerary Figurines of the Four Sons of Horus from Bab el Gusus. *JFTH*, 18 (2), 72 – 97.†

Garzón Rodríguez, J. (2016). Los cuatro hijos de Horus. *ArtyHum*, 26, 113 – 121.

Onderka, P. (2022). Inscribed canopic jars in the Czech collections. *Annals of the Náprstek Muzeum*, 43 (2), 149 – 182.

Pons Mellado, E., Badillo, S., Carrascoso, J., & de Vega, V. M. (2018). Momias humanas egipcias. Un viaje en el tiempo, del País del Nilo al Museo Arqueológico Nacional. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, (37), 391 – 408.

### María José Minuesa Grau

Graduada en Arqueología por la Universidad de Sevilla con máster en Antropología Física y Forense en la Universidad de Granada. Actualmente estudiante del Máster en Patrimonio Histórico y Cultural de la Universidad de Huelva. Investigadora junior en el PROYECTO PROBIZAN/2023-1RB del Instituto Español de Egiptología y Coptología. Ha participado en varias campañas de excavación en diversos yacimientos de la península ibérica, entre los que destacan Regina Turdulorum, Itálica, Armea, Munoaundi y Medina Elvira.



# Miguel de la Paz: La última esperanza de los Reyes Católicos

Es posible que los Reyes Católicos sean dos de las figuras más conocidas de la historia de la península Ibérica. Con su matrimonio unen las Coronas de Castilla y Aragón, y a lo largo de su reinado consiguen destacadas victorias militares en Granada y Nápoles, además de financiar los viajes de Cristóbal Colón al continente americano y hacer una amplia reforma administrativa. Toda su suerte en las labores de gobierno no se transmite a lo referente a su sucesión, perdiendo varios de sus herederos (Francisco Olmos, 2002). **Miguel de la Paz es el último de estos príncipes que fallecen antes de poder suceder en los reinos de sus abuelos, una última esperanza de mantener su obra.**



Figura 1. Virgen de la Misericordia con los Reyes Católicos y su familia. Se puede apreciar a sus hijos Isabel, Juan y Juana detrás de los monarcas. [Fuente](#).

El heredero natural de los Reyes Católicos es el

**príncipe Juan, su único hijo varón. Enfermizo desde su infancia, el príncipe Juan fallece a causa de unas fiebres el 4 de octubre de 1497.** En una carta de su sobrino, el emperador Carlos V, a su hijo, el futuro Felipe II, se menciona que la muerte del príncipe Juan se debe a un exceso de agotamiento al mantener relaciones con su esposa (Fernández Álvarez, 1975, pp. 90-103). La viuda de Juan, Margarita de Austria, espera un hijo de su esposo que habría de convertirse en heredero de los Reyes Católicos. Sin embargo, aborta poco después.

**Con la extinción de su descendencia patrilínea, la heredera de los Reyes Católicos pasa a ser su hija mayor, Isabel.** La nueva princesa se acaba de casar con el rey Manuel I de Portugal, por lo que esta sucesión supondría un «reajuste positivo» que permitiría la unión dinástica de tres reinos (Carretero Zamora, 1988, p. 191). El derecho de los reyes de Portugal a la herencia de los Reyes Católicos es cuestionado por el archiduque Felipe de Austria, quien reclama el título de príncipe de Asturias como esposo de la infanta Juana, segunda hija de Isabel y Fernando. Esta reclamación produce un conflicto diplomático entre los Austria y los Trastámara, pero no debilita los derechos de la princesa Isabel (Aram, 2001, p. 94).

Las Cortes de Toledo de 1498 reconocen a Isabel como heredera de Castilla (Carretero Zamora, 1993, pp. 73-76). Sin embargo, las Cortes de Zaragoza se niegan a reconocerla como princesa de Aragón por ser mujer. El debate sobre la sucesión de Aragón se alarga durante meses, en los que la princesa desarrolla su embarazo. Antes de que las Cortes lleguen a una conclusión, **Isabel de Aragón muere en el parto de su hijo el 23 de agosto** (García Gallo, 1966, pp. 89-92).

**Este niño recibe el nombre de Miguel por deseo póstumo de su madre.** Está destinado a ser heredero





Figura 2. Virgen de los Reyes Católicos. Sus hijos Juan e Isabel aparecen junto a ellos.  
[Fuente.](#)

tanto de su padre como de sus abuelos maternos, y por tanto a unir la península Ibérica con excepción de Navarra. Tanto Manuel como Isabel y Fernando desean la custodia de su nieto, ganando finalmente la posición de los abuelos (Martínez Alcorlo, 2021, pp. 291-294).

**Las Cortes de Zaragoza no muestran a Miguel la misma oposición que a su madre por ser un varón, y le reconocen como heredero de su abuelo Fernando. Posteriormente, los monarcas se trasladan a Castilla con el príncipe, donde es**

**reconocido como sucesor de su abuela en las Cortes de Ocaña de 1499.** Debido a la avanzada enfermedad de la reina Isabel, los procuradores temen que no sobreviva hasta la mayoría de edad de su nieto, por lo que le piden que designe un regente que gobierne en caso de que el príncipe Miguel acceda al trono siendo demasiado joven (Carretero Zamora, 1993, pp. 76-78). En el juramento se permite que la reina refleje esta decisión en su testamento.

**Paradójicamente es el reino de Portugal, en el que Miguel ha de ser el heredero como primogénito de**

**su rey, donde se dan más objeciones a su juramento como heredero.** En ausencia de su hijo, el rey Manuel solicita a las Cortes de Lisboa de 1499 que reconozcan a Miguel como su príncipe. Al crecer fuera de Portugal es de suponer que heredará una cultura extranjera, por lo que Manuel debe suscribir los llamados *Artículos de Lisboa de 1499* o *Capítulos del Rey don Manuel* en los que garantiza la independencia de Portugal en caso de que su hijo herede tres reinos distintos (Bouza, 1998, pp. 121-133).

Miguel es la última esperanza de los Reyes Católicos de tener un sucesor que continúe su obra, motivo por el reclaman su crianza. La reina Isabel se instala con él en Granada, donde **el príncipe fallece a los dos años el 20 de julio de 1500.**

**Le sucede como heredero de Castilla y Aragón su tía Juana**, quien llegará a reinar como Juana I durante medio siglo, aunque nunca gobernará de manera efectiva (Fernández Guisasola, 2022). **Su subida al trono supone el fin de los Trastámara y el ascenso de sus descendientes, los Austria**, no solo desde un punto de vista dinástico, sino también por tener unos intereses políticos distintos.

Fernando el Católico intenta continuar su obra, al menos en Aragón y los reinos recién adquiridos de Nápoles y Navarra. Para ello contrae segundas

nupcias con Germana de Foix poco después de la muerte de la reina Isabel (26 de noviembre de 1504) a fin de tener descendientes que impidan que Juana I herede también los territorios de su padre. Sin embargo, el único descendiente de este matrimonio es un niño llamado Juan que muere meses después de su nacimiento en 1509.

**En un primer momento, los restos del príncipe Miguel reposan en el convento de San Francisco de la Alhambra junto a los de sus abuelos. Más tarde, Carlos V ordena el traslado de los tres cuerpos reales a la Capilla Real de Granada**, donde también descansan Juana I y Felipe I de Castilla. **El príncipe es el único de los inhumados que no tiene una efigie que señale su lugar de entierro** (Redondo Cantera, 2010).

En conclusión, Miguel de la Paz nace con el potencial de ser el rey de la mayor parte de la península Ibérica, o de su totalidad si se tiene en cuenta que Fernando el Católico conquistará el reino de Navarra en 1512. Su fallecimiento, y el cambio dinástico de los Trastámara a los Austria, trunca las esperanzas de los Reyes Católicos de tener un sucesor que continúe su obra política. El propio rey Fernando tratará de evitar las consecuencias de este cambio tratando de tener nuevos descendientes para romper la unión con Castilla. Pese a la importancia que pudo haber tenido,



Figura 3. Sepulcros de la Capilla Real de Granada. [Fuente](#).

su fallecimiento a una temprana edad le convierten en una figura exigua cuyo lugar de inhumación ni siquiera está señalado.

### Bibliografía

Aram, B. (2001). *La reina Juana. Gobierno, piedad y dinastía*. Marcial Pons.

Bouza, F. (1998). *Imagen y propaganda. Capítulos de historia cultural del reinado de Felipe II*. Akal.

Carretero Zamora, J. M. (1988). *Cortes, monarquía, ciudades. Las Cortes de Castilla a comienzos de la época moderna*. Siglo XXI de España.

Carretero Zamora, J. M. (1993). *Corpus documental de las Cortes de Castilla (1475-1517)*. Cortes de Castilla-La Mancha.

Fernández Álvarez, M. (1975). *Corpus documental de Carlos V*, vol. 2. Consejero Superior de Investigaciones Científicas.

Fernández Guisasola, L. F. (2022). Juana I, ¿reina propietaria, nominal, honoraria? Dificultades jurídicas de la sucesión de los Reyes Católicos. *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y heráldica*, 391, 633-662.

Francisco Olmos, J. M. (2002). La sucesión de los reyes católicos (1475-1504). Textos y documentos. *Cuadernos de investigación histórica*, 19, 129-166.

García Gallo, A. (1966). La sucesión al trono en la Corona de Aragón. *Anuario de Historia del Derecho Español*, 88-89, 5-187.

Martínez Alcorlo, R. (2021). *Isabel de Castilla y Aragón, princesa y reina de Portugal (1470-1498)*. Sylex.

Redondo Cantera, M. J. (2010). Los sepulcros de la Capilla Real de Granada. En M. A. Zalama Rodríguez (Dir.), *Juana I en Tordesillas: su mundo, su entorno* (pp. 185-214). Ayuntamiento de Tordesillas.

### Luis Fernando Fernández Guisasola

Graduado en Historia, con especialización en medieval y moderna (2021), y Máster de Patrimonio Histórico Escrito (2022) por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente es contratado predoctoral en la Facultad de Ciencias de la Documentación de la misma universidad. Está realizando su tesis doctoral sobre la documentación de la reina Juana I de Castilla.

## La foca monje en el Mediterráneo antiguo

Desde los albores de su existencia, las focas han convivido junto al ser humano coincidiendo en zonas costeras y marítimas. En específico, la foca monje del Mediterráneo, considerada una de las más primitivas de la familia de las *Phocidae*, subsiste aún hoy en día a través de los vaivenes temporales de las graves circunstancias medioambientales y obstáculos pesqueros. Repudiada y temida, a la vez que venerada y querida, la foca monje nunca ha pasado por alto en tanto que su huella ha quedado patente desde las escrituras más antiguas. En este artículo veremos las apreciaciones más representativas durante la Antigüedad y, a través de estas, palparemos la percepción que tendrían las sociedades más arcaicas sobre este «lobo del mar».

La foca monje del Mediterráneo, conocida por su nombre científico como *Monachus monachus*, pertenece a la tribu *Monachini* y tiene como hermanas a la que sería la primigenia del grupo, la foca monje del Hawaii (*Monachus schavinslandi*), y

a la ya extinguida foca monje del Caribe (*Monachus tropicalis*) (Cebrián Menchero, 1998, pp. 10-23).

Se puede decir que el punto de referencia por excelencia de las focas mediterráneas era la ciudad de Focea (*Φώκαια*), en la actual Turquía. Constituían el emblema de la *πόλις* y, de hecho, posiblemente ellas fueran la razón de su nombre debido a la gran cantidad que frecuentaba el golfo. Tampoco debemos pasar por alto su papel en las regiones de la Fócide (*Φωκίς*) y demás pueblos y aldeas donde **se han podido hallar yacimientos arqueológicos de monedas con figuras de focas**. Todavía se conservan nombres de lugares en honor a ellas, como la Cova del Llop Marí en Tarragona o la Grotta del Bue Marino en Cerdeña.

Por otro lado, el origen del nombre «*monachus*» se asoció en un principio a que antiguamente serían avistadas transitando por las playas a modo de procesión y a que su aspecto humanoide las hacía parecer monjes cristianos, sin embargo, esto es una vinculación anacrónica que fue desechada por los expertos más contemporáneos al ser con toda seguridad errónea (Johnson y Lavigne, 1999, p. 3). Si el nombre viene de estas anécdotas cotidianas, probablemente se asignase más tarde, y lo que se afirma es que su nombre debió asociarse al carácter solitario que se concibió sobre ellas. Aunque no siempre fueran así.

**Son variopintas las alusiones que se conceden al *vell marí*** (tal como se le conoce en las aguas de Baleares) **y pueden resultar contradictorias**. En las playas helenas estas focas acampaban a sus anchas y es razón por la que **se consagrasen al dios Apolo**, debido a una de sus tendencias favoritas: tomar el sol, y de ahí su correlación mediante este elemento. Las fuentes más antiguas que nos remontan a ellas son, indudablemente, las citas en la *Odisea*, donde entre los versos 398 y siguientes Menelao relata su regreso de vuelta, cuando, mientras se encontraba el mar embravecido, se echó a dormir bajo las cuevas junto a las focas, que son referidas como la prole de la bella



Figura 1. a) Primer plano de foca monje del Mediterráneo. [Fuente](#). b) Estátera o hecte de Focea, Jonia, con detalle de foca nadando en círculos. [Fuente](#).



Figura 2. Hecte de Focea, Jonia, perteneciente al siglo VI a.C., con detalle de tres focas monje nadando en torno a una esfera. Con permiso de [Wildwinds](#).

hija del océano, posiblemente Anftrite. También se señala de estas que sus cuerpos rezuman el olor más profundo del mar (*ἄλός πολυβενθέος ὀδμήν*) (Homero, 1919, pp. 148-149).

**Aun vinculadas a portentosas divinidades marinas, ya había cierta controversia en torno a la expulsión de las focas monje de su hábitat.** Sabemos que siempre se han alimentado de un poco de todo y que no rechazan ningún espécimen al que puedan engullir (Bartolomé Zofío y Vega, 2000, p. 31), por lo que los pescadores de antaño podrían ya haberlas considerado potenciales contrincantes. La reacción social hizo que la relación entre el pueblo griego y estos mamíferos marinos se viese truncada, apostando por la confrontación y, en gran medida, la aniquilación de estos seres, poniendo en práctica la búsqueda y captura sin precedentes.

Sin embargo, según los estudios sobre estas persecuciones, **se podría entrever un atisbo de culpabilidad en estos actos a través de las fuentes** (Johnson y Lavigne, 1999, pp. 8-15), **asignando a la foca cierta divinización**, con poderes oraculares y presentándola acompañando a Proteo en sus viajes (Grimal, 1981, pp. 456-457), al cual se le otorgó la capacidad de transformarse en una.

Por otro lado, sus chillidos se consideraban malos

presagios. Esta culpabilidad subconsciente ha sido teorizada por una factible compasión propia del ser humano hacia un animal que sufre, pues ya se testimonia desde el siglo XIX que durante su captura estos animales no paran de llorar (Johnson, 2004, p. 71). Aparte de esto, se ha constatado que el pudor también puede provenir de la tangible semejanza física a una persona.

Para hacernos una idea del aspecto de una *Monachus monachus* hay que saber que su cuerpo mide aproximadamente tres metros, no tiene orejas y sus aletas son cortas. El lanugo de la foca mediterránea difiere en cuanto a su sexo, pero la paleta de color va desde grisáceo en lo femenino hasta negruzco en crías y machos, y también a destacar que su morro es más achatado al de sus congéneres (Cebrián Menchero, 1998, p. 7). Por ello, en la Antigüedad, **más de una vez fueron fácilmente atisbadas a lo lejos debido a su enorme tamaño, y confundidas con seres antropomorfos que resultarían en la imaginaria colectiva como ninfas y otros entes mitológicos.**

Autores como Aristóteles, describen a la foca monje ávidamente, describiéndola como un «cuadrúpedo mutilado» (*πεπηρωμένον τετράπουν*) porque parece moverse como si la hubieran amputado las patas (Aristóteles, 1937, pp. 182-183) y en más de una ocasión recalca que las focas «están malhechas»



Figura 3. a) Tarjeta de Telefónica de los años 90. Fuente: La autora. b) La foca monje Billy descansando cerca del puerto de Patitiri, Grecia. [Fuente](#). c) Moneda de la colección de 2022 Animales en Peligro de Extinción (APE) de la FNMT-RCM. Fuente: La autora.

(κακῶς δ' ἐστίν) (Aristóteles, 1937, pp. 540-541).

Si bien las pretensiones que tenían muchas de estas fuentes, en oposición a paliar la culpa anteriormente descrita, eran las de justificar y redimir los actos del ser humano en contra de este mamífero marino, presentándolo como un animal *non grato* y repugnante, cuyos poderes proféticos lo hacían más misterioso y temido aún (Johnson y Lavigne, 1999, p. 20).

Como ya se llevaba haciendo desde el Paleolítico, se aprovecharía su piel, grasa y carne. En los pueblos antiguos, sin embargo, **la carne de foca en un principio no estuvo apenas valorada en el mercado** debido a su probable dureza y proliferación. No obstante, **debido a la retirada de las focas a zonas rocosas, poco transitadas y lejanas a la civilización, el material de foca sería encarecido**, convirtiéndose en primicia especial cada ciertos meses. En términos

etológicos, es posible que debido a este cambio de hábitat se produjese en el comportamiento de la foca monje un visible retraimiento y hostilidad.

Virgilio las mencionó en sus *Geórgicas*, como animales durmientes, varados en costas: «*sternunt se somno diversae in litore phocae*» (Virgilio, 1916, pp. 248-249). Pero realmente **cuando por vez primera se expuso a la foca monje del Mediterráneo al borde de su extinción fue durante el Imperio de Roma**. Plinio el Viejo en *Naturalis historia* aseguraba que las focas **poseían propiedades curativas, así como mágicas**. Una de estas alusiones se da en su octavo libro, donde asegura que el vómito de su hiel tiene propiedades, así como su cuajo ayuda a los epilépticos: «*evomit fel suum ad multa medicamenta utile, item coagulum ad comitiales*» (Plinio el Viejo, 1938, pp. 78-79). Esto parece que se convirtió en

creencia popular por la población romana aparte de que su calidad se revalorizó: la piel de foca se vendía como **aislante de rayos y protectora de males**, sobre todo marítimos.

A esto hay que sumarle que, desde la época de los circos romanos, muchas focas, aparte de ser domesticadas, también encontraron muerte en la arena junto a otros muchos animales sacrificados. **Su número descendió hasta tal punto que la piel y la grasa de foca pasaron a ser materiales de lujo, irónicamente a cómo se habían considerado siglos atrás** (Johnson y Lavigne, 1999, pp. 31-43).

A lo largo de su existencia, la foca monje ha sido mencionada en numerosas fuentes por parte de otros autores grecorromanos, dados Plutarco, Nono de Panópolis y otros. Ha supuesto inspiración de mitos y motivo de investigación para remedios medicinales. Así, en épocas posteriores, ha sido representada en multitud de obras. Es cierto que, siendo un animal salvaje, utilizado para alimento y demás recursos, igualmente podía convivir con el humano de forma pacífica, y lo que se vio de su agresividad al aproximarse a sus entornos desterrados no era sino una reacción defensiva que el propio ser humano había provocado en ellas.

Por desgracia, el típico cliché de que «la historia se repite» se hace eco una vez más, pese a lo trillada y vacua que resulte tal afirmación. El ser humano siempre ha tenido un defecto: una gran necesidad de adaptar el medio a él. Y es que ciertamente estas focas llegaban hasta hace unos años a las costas españolas, pero desaparecieron debido al poco margen de espacio del que disponían a consecuencia del turismo masivo, su rechazo en el mundo de la pesca y los estragos del medio ambiente. Más de una vez se han intoxicado con plásticos, crías se han herido mortalmente con las rocas o también ha llegado a envenenarse un grupo entero con algas no comestibles pertenecientes a las aguas tan inhóspitas donde viven.

Actualmente se están llevando a cabo programas para la **reintroducción de la foca monje en las costas marítimas de España** de manera eficiente para los sectores, pues su extinción sería contraproducente.

Una sociedad concienciada con preservar su fauna ibérica ayudaría a que los proyectos de los científicos den resultado.

A fin de cuentas, lo que trata de exponer este artículo es que no somos muy diferentes a nuestros predecesores. Cicerón ya mostró conmiseración por los animales de los circos. Y quizás, esta misma conmiseración, respetándolos y aprendiendo de ellos, nos hace ayudarlos al mismo tiempo que también nos ayuda a nosotros mismos, porque eso es, para bien y para mal, lo que nos hace ser humanos.

### Bibliografía

Aristóteles (1937). *Parts of Animals. Movement of Animals. Progression of Animals*. Loeb Classical Library.

Bartolomé Zofio, J. y Vega, I. (2000). *Gran fauna ibérica e insular 8. La foca monje*, WWF/Adena.

Castillo, E. (22 de agosto de 2023). El Coliseo de Roma, gladiadores y luchas de fieras. *Historia National Geographic*. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/coliseo-roma-gladiadores-y-luchas-fieras\\_7275](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/coliseo-roma-gladiadores-y-luchas-fieras_7275)

Cebrián Menchero, D. (1998). *La foca monje (Monachus monachus Hermann 1779) en el Mediterráneo oriental (Grecia y Croacia)*. Universidad Complutense de Madrid. <https://docta.ucm.es/entities/publication/18f12370-f2b9-4a11-b443-c54ea9fba7b4>

Grimal, P. (1981). *Diccionario de mitología griega y romana*. Ediciones Paidós Ibérica.

Homero (1919). *Odyssey, Volume I: Books 1-12*. Loeb Classical Library.

Johnson, W. M. y Lavigne D. M. (1999). *Monk Seals in Antiquity. The Mediterranean Monk Seal (Monachus monachus) in Ancient History and Literature*. Nederlandsche Commissie voor Internationale Natuurbescherming.

Johnson, W. M. y Lavigne D. M. (1999). Mass

tourism and the Mediterranean monk seal. The role of mass tourism in the decline and possible future extinction of Europe's most endangered marine mammal, *Monachus monachus*. *The Monachus Guardian*, 2. <https://www.monachus-guardian.org/mguard04/04scien11.htm>

Johnson, W. M. (2004). *Monk Seals in Post-Classical History. The role of the Mediterranean monk seal (Monachus monachus) in European history and culture, from the fall of Rome to the 20th century*. Nederlandsche Commissie voor Internationale Natuurbescherming.

Jover, A. (30 de noviembre de 2020). Los fósiles que reescriben la historia de la foca monje. *El País*. <https://elpais.com/ciencia/2020-11-30/los-fosiles-que-reescriben-la-historia-de-la-foca-monje.html>

Muñoz-Santos, M. E. (15 de noviembre de 2017). Sangre en la arena: animales en la antigua Roma. *Antigua Roma al Día*. <https://antiguaroma.com/animales-antigua-roma/>

Plinio el Viejo (1938). *Natural history, Volume III: Books 8-11*. Loeb Classical Library.

Virgilio (1916). *Eclogues. Georgics. Aeneid: Books 1-6*. Loeb Classical Library.

### Mónica Ferreiro Pérez

Graduada en Filología Clásica (2019) con Máster en Patrimonio Histórico Escrito (2023) por la Universidad Complutense de Madrid, con especialización en Paleografía y Caligrafía.





## El desnudo femenino en el arte (Parte I)

El cuerpo femenino es uno de los aspectos más recurrentes que se han estudiado en el arte tanto en las denominadas Bellas Artes como en el cine. Ha sido objetificado, deseado, sexualizado, cosificado, y, sobre todo, censurado. Si abrimos tan solo un libro de Historia del Arte a dedo podemos observar cómo, al menos, en una página hay un cuadro de una mujer: diosa, aristócrata, prostituta, musa, etc., desnuda por parte de un hombre. ¿A qué se debe ese despojo de lo natural en Occidente? (Esparza-Martínez de Segalerva, 2021, p.5).

Taine exponía en *Filosofía del Arte* como el ser humano llegaba a la perfección del dominio al natural al observar los cuerpos desnudos de los romanos, pero el paso del tiempo y la impronta de la vestimenta provocó que los artistas bizantinos no fueran expertos en la materia y realizaran obras sin sentimientos. Se trataba de imitar lo que otros ya habían ejercitado anteriormente, es decir, la copia de la copia del artista. Es por ello que eran el vivo reflejo del hieratismo, término artístico que se usa para aquellas obras de arte que no tienen expresión en el rostro. Cabe preguntarse cuándo comienza a cohibirse el desnudo femenino. Con lo anteriormente mencionado de Hipólito Taine hay que aclarar un aspecto: **el único ser en la faz de la Tierra que podía desnudarse íntegramente era el hombre**. En la Grecia Antigua, la mujer no tenía apenas derechos (por no decir que

ninguno), por lo que aún menos podía mostrarse desvestida. Son conocidos los mosaicos de la Sala de las Diez Mujeres en la villa romana del Casale, donde se muestran a féminas en bikini, pero, a diferencia de los tantos que podemos encontrar de su contraparte masculina, siguen mostrándose tapadas en cuanto a sus senos y sexo se refiere. Parece ser que es inexacto marcar un tiempo concreto en el eje de la Historia para definir cuándo empezó el **sesgo del tabú del cuerpo femenino**. Sin embargo, John Berger defendía que la mujer debe ser contemplada asiduamente —noción surgida en el Renacimiento con la figura de la musa— por lo que aquí, en su justa medida, podemos empezar a ver el objeto del deseo (Berger, 1972, p.26).

Empero, habría que tratar un asunto importante o, al menos, trazar una pequeña visión de la evolución del cuerpo femenino y como todo cambia cuando quien crea es una mujer. En la Biblia se recoge la siguiente cita:

«Tan pronto lo comieron, se dieron cuenta de que estaban desnudos y sintieron vergüenza. Entonces cosieron hojas de higuera para cubrir su desnudez» (Génesis 3:7).

En ella, extraemos cómo tras comer el fruto prohibido tanto Adán como Eva sienten vergüenza. Por lo tanto, la vergüenza es una consecuencia del pecado. Todo ello tiene relación tanto con la mujer como con el pecado, y como a esta a lo largo de la Historia se le ha tachado de inmoral. A su vez, el arte también ha bebido de ello, sobre todo con la llegada de la Contrarreforma donde a la mujer sólo se la podía incluir de forma individual para reflejarlos (Roca Muguruza, 2011, p.197). Un ejemplo al uso son las representaciones de María Magdalena, pues no hay que olvidar como durante siglos la Iglesia ha manchado su figura. Hay que matizar como el desnudo y el erotismo en un momento de represión sexual y el tabú que trajo consigo no hizo más que germinar y construir el **arte de lo erótico**. Pues muchas de las obras sagradas tenían cierto matiz sensual.

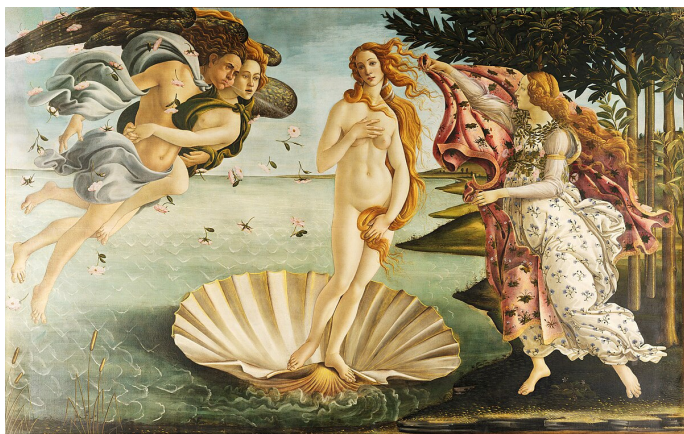


Figura 1. Nacimiento de Venus, 1485-1486, Botticelli, óleo sobre tabla. Galería Uffizi. [Fuente](#).

En el Renacimiento se vuelve la vista al pasado griego y es aquí, sobre todo en Italia, donde el Humanismo tiene su principal fuente. **El hombre, como varón, es el centro del mundo** y en la medida de todas las cosas es este el que gira en torno a él. El mirar a la Antigüedad consistió en recuperar también las fuentes, los mitos, por lo que el desnudo se enfocó y se vinculó a lo profano acaparando el gusto cortesano de la época. Siendo ya en su etapa final donde se llega a su apogeo abriendo el camino al Barroco.



Figura 2. Magdalena penitente, talla de madera policromada, Gregor Erhart, Siglo XVI. Louvre. [Fuente](#).

Aunque no deja de ser contradictorio como en un momento de pleno conocimiento del cuerpo humano, por sus posturas, por lo exótico, por el hombre como ser individual, nazca el pudor y lo moral. Como se ha mencionado anteriormente, esto se debió al ya conocido Concilio de Trento; donde pese a que el tema de Diana bañándose seguía siendo uno de los más cotizados, el desnudo se volvió motivo de burlas en cuanto al «real» se refiere (Val Cubero, 2004, pp. 67). Con el Barroco, todos los parámetros renacentistas son llevados al extremo. Lo mitológico sigue beneficiándose de lo femenino, siendo aquí, en esta preferencia por lo profano y pagano donde se explore; ya que la presencia de esto en temas históricos o retratos religiosos era considerado indecoroso.

No obstante, si bien Bernini fue capaz de llevar el mármol a su mayor esplendor, donde parecía hundirse en carne, Rubens se consideró el pintor del canon estético de este periodo por excelencia. Sus cuerpos carnosos fueron realizados no solo para enfatizar el deleite, sino también como **tema de denuncia** como puede ser en el *Rapto de Orítia* (c.a. 1620) en el que se trata la violación que supone un rapto y esa dualidad de lo anciano ante lo joven.

Concluyendo, el siglo XIX, donde la Revolución francesa, la industrial y los nuevos avances que trajo consigo acapararon el panorama político, social y económico del momento y, ante todo, el gusto burgués. Porque sí, fue en este preciso momento cuando surge la figura de este estamento social. Judith Walkowitz escritora de *la ciudad de las pasiones terribles* menciona un aspecto importante en todo esto: el feminismo burgués y cómo **la mujer empezó a tener conciencia de la sexualidad**. En un siglo donde nace la moda victoriana, los grandes almacenes, la conciencia y el realismo social, los salones universales, los cabarets, etc., también tuvo sus cánones con respecto a las mujeres. Estas no podían



Figura 3. El rapto de Orítia por Boreas, Rubens, 1620, óleo sobre lienzo, Academia de Artes Viena. [Fuente](#).

tomar clases al natural, debían de ejercer su papel de sumisas y subordinadas a sus esposos, pudorosas con sus propios cuerpos. No había ni siquiera un estudio del orgasmo femenino, pues este había sido apartado y convertido en tabú. (Val Cubero, 2004, pp. 194-203). Incluso con todo esto, la mujer es tratada de forma despectiva, volviéndose a esos parámetros religiosos en los que se refleja como perversa, maliciosa. Lilith, personaje hebreo, aparece como la capitana de este pensamiento, porque fue quien seducía a los hombres con su cuerpo. El desnudo femenino se toma aquí como una **tentación** para avisar al hombre de que había que tener cuidado con esas mujeres capaz acapararlo. Sí, el arquetipo de *femme fatale* que autores como Klimt o los prerrafaelistas tanto han ilustrado y que, sin ir más lejos, el cine del siglo XX también se ha cebado hasta la saciedad de él. Solo hay que ver figuras como Marilyn Monroe, cuyo cuerpo fue ampliamente cosificado, sexualizado e incluso difamado.

### Bibliografía

Berger, J. (1972). Modos de ver. <http://comprenderparticipando.com/wp-content/uploads/2017/05/Modos-de-ver-John-Berger.pdf>

Esparza-Martínez de Segalerva, C. (2021). *La sexualidad del desnudo femenino en el arte occidental*. Universidad de Sevilla.

Roca Muguruza, I. (2011). Género y sexo en los confesionales de la contrarreforma. Los pecados de las mujeres en el «Manual de Confesiones y penitentes» de Martín de Azpilcueta. *Estudios humanísticos*, 33, 195. <https://doi.org/10.18002/ehf.v0i33.2887>

Taine, H. (2000). *Filosofía del arte*. Toronto.

Val Cubero, A (2004). *La percepción social del desnudo femenino en el arte (siglos XVI-XIX) : Pintura, mujer y sociedad*. Universidad Complutense de Madrid.

### Azahara Cañamero Gómez

Estudiante del Grado de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla, muestra interés en la perspectiva de género dentro de la Historia del Arte, así como el arte califal. Tiene una cuenta dedicada al arte en Instagram: @principerzarte, en donde habla de temas relacionados con planes culturales y el mecenazgo de los reyes.



### El patrimonio como recurso para el desarrollo

Hasta los años sesenta del siglo XX se pensaba, en términos generales, que el capital o los medios financieros eran los únicos factores que podían potenciar el **desarrollo económico y empresarial**. Es a partir de la década de los setenta de ese mismo siglo cuando una serie de transformaciones cambiarán la realidad económica y social. Con el fin de competir en una economía progresivamente más global, las regiones y ciudades se esfuerzan por aprovechar de manera óptima los recursos disponibles. De este modo se empiezan a incorporar al sistema económico otros recursos, hasta entonces menos explorados, que adquieren la consideración de bienes de capital entendido en todas sus vertientes: monetario, medioambiental, cultural y humano. Así, comienza a contemplarse y **valorarse el patrimonio** como «palanca impulsora para un desarrollo sostenible» (Mora Tenorio, 2016, p.96).

A partir de este momento, la interrelación entre patrimonio cultural y desarrollo desde una perspectiva integradora se ha plasmado desde entonces tanto en documentos específicos como en los planes y programas de instituciones y organismos de distintos niveles: internacionales y europeos, pero también nacionales y autonómicos.

Como no podía ser de otra manera, la UNESCO ha sido la principal impulsora de esta idea a través de programas de acción como el que se extrajo del [Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural](#) (1987-97), que plantea que los procesos de desarrollo no deben estar únicamente dirigidos al progreso tecnológico y económico, sino al desarrollo vital del ser humano y, por tanto, como parte de éste, también a la cultura. Así se ratifica también la *Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo* (1998), donde la UNESCO reconoce la capacidad del patrimonio tanto natural como cultural como recurso para el desarrollo territorial sostenible, fomentando la inclusión de factores culturales en las políticas de desarrollo (UNESCO, 1998. p. 15-16), entre otros objetivos.



Figura 1. Paisaje de las dunas de Bolonia (Cádiz), Monumento Natural desde 2001 y considerado como paisaje cultural. Fuente: la autora.

Siguiendo en el plano internacional, de más reciente elaboración es el manual metodológico de *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo* (IUCD), en el que se plantean siete dimensiones (economía, educación, gobernanza, participación social, igualdad de género, comunicación y patrimonio) en las que la cultura contribuye al desarrollo o, en otras palabras, siete potencialidades de la cultura en el desarrollo de las sociedades actuales.

En el ámbito de España y Andalucía esta idea del patrimonio como recurso para el desarrollo económico de un territorio queda recogida en los textos legislativos (Ley 16/1985, de Patrimonio Histórico Español y Ley 1/1991, de Patrimonio Histórico de Andalucía) que reconocen en el patrimonio, además de un valor histórico-artístico, su valor como bien social. Asimismo, encontramos alusiones a este asunto en documentos como las [Bases para una carta sobre Patrimonio y Desarrollo en Andalucía](#) (1996), donde se define el patrimonio como un recurso cultural, en tanto que es testimonio de tiempos pasados o del presente e incluye unas señas de identidad reconocibles por la población; social, puesto que hay un componente de legado

intergeneracional en su preservación y debe servir a fines sociales; y económico, dado que se convierte en factor de desarrollo económico colectivo y generador potencial de riqueza (Caravaca et al., 1997).

Cuando hablamos del patrimonio unido al desarrollo colectivo, esto es, de una comunidad, aludimos al «patrimonio» como:

Todos aquellos bienes materiales e inmateriales sobre los que, como en un espejo, la población se contempla para reconocerse, donde busca la explicación del territorio donde está enraizada y en el que se sucedían los pueblos que lo precedieron. Un espejo que la población ofrece a sus huéspedes para hacerse entender, en el respeto de su trabajo, de sus formas de comportamiento y de su identidad. (G.H. Riviere, h.1970).

El patrimonio está muy ligado al concepto de identidad, tanto del individuo como de una comunidad. El patrimonio es simultáneamente una manifestación de las ideas, tradiciones, saberes, etc. de una población que tiene un desarrollo cultural común (de ahí la metáfora con el «espejo» que refleja lo que somos) y también una representación, sujeta a interpretación, en la que «reconocerse» como heredera. Del mismo modo, la comprensión del patrimonio como legado hace que se tiendan puentes desde el presente en una doble dirección: hacia el pasado, del que somos herederos, y hacia el futuro, para quien debemos preservar los bienes patrimoniales.

Sin embargo, para que la relación entre el patrimonio cultural y el desarrollo de un territorio sea efectiva se deben cumplir ciertos aspectos (Caravaca et al., 1997):

El adecuado **conocimiento del patrimonio** es imprescindible. Esto incluye no sólo un inventario de bienes, sino también una interpretación global e interrelacionada de los mismos y su comprensión e inclusión como un recurso básico en la ordenación y planificación del territorio.

El **patrimonio cultural y el natural** son elementos indisolubles. Además, su carácter constituirá



Figura 2. Fiesta de los patios de Córdoba, Patrimonio Inmaterial de la Humanidad desde 2012. Fuente: la autora.

un factor condicionante para el territorio y la comunidad, cuya personalidad va a estar marcada por el paisaje, la integración de núcleos de población y las transformaciones ligadas a la relación entre el ser humano y su entorno.

Los **recursos humanos** del ámbito territorial en cuestión deben tener la capacidad y formación necesarias para actuar con los bienes patrimoniales. En este sentido, la protección y aprovechamiento del patrimonio va a depender en gran medida de cómo lo valora un colectivo pero también de si existen los recursos para gestionarlo, mejorarlo y disfrutarlo.

El patrimonio cultural es **un recurso social y un recurso económico**, y ambos caracteres deben estar en equilibrio. La comprensión del mismo desde una perspectiva económica puede llevar a la creación de empleo e iniciativas empresariales innovadoras,

así como al impulso de un desarrollo económico de calidad. No obstante, la puesta en valor en un sentido económico debe hacerse bajo unos criterios basados en el respeto a la significación y el contenido simbólico que alberga el patrimonio, y tomando el mantenimiento de sus principios como una responsabilidad ineludible.

En conclusión, desde las décadas finiseculares del siglo XX hasta la actualidad, y una vez superadas las concepciones proteccionistas y conservaduristas al extremo que solían aplicarse al patrimonio, se ha venido reforzando el valor del patrimonio en sus diversas tipologías como un recurso excepcional para el desarrollo de comunidades y territorios (incluso como recurso frente al Reto Demográfico español), ampliando tanto el aprovechamiento como sus beneficios en múltiples dimensiones. A pesar de estos esfuerzos y los muchos avances, el patrimonio cultural todavía no se acaba de identificar con una posible fuente de riqueza, aunque el nuevo contexto socioeconómico, en el que encontrar vías para generar empleo y riqueza es fundamental, continúa impulsando su reconocimiento.

### Bibliografía

Caravaca Barroco, Inmaculada; Colorado Campos, David; Fernández Salinas, Víctor; Paneque Salgado, Pilar; Puente Asuero, Raúl; Romero Moragas, Carlos (1997) Patrimonio cultural, territorio y políticas públicas. El caso de Andalucía. *Estudios Regionales*, (47), 143-160. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=252401>

Mayor Zaragoza, Federico (1988) Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural, *El Correo*, 4-7. Recuperado de: <https://es.unesco.org/courier/noviembre-1988#:~:text=En%20efecto%2C%20en%201988%20se,Unidas%20y%20de%20la%20UNESCO%22>.

Mora Tenorio, Manuel (2016) El patrimonio olvidado en el mundo rural. *Andalucía en la historia*, (53), 96-97. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5582848>

Junta de Andalucía. *Bases para una Carta sobre*

*Patrimonio y Desarrollo de Andalucía*. <https://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/78734.html>

Políticas Culturales: Documento de Estocolmo 1998. Recuperado de: <https://culturalrights.net/es/documentos.php?c=19&p=199>

Sáez Pérez, Luis Antonio. (2019) Despoblación, desarrollo y cultura: triángulo cómplice. *Revista PH* [en línea], (98), 70-87. DOI: <https://doi.org/10.33349/2019.98.4511>

UNESCO (1998) *Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo: informe final*. Recuperado de: [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113935\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113935_spa)

UNESCO (2014) *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Manual Metodológico*.

### Vanesa Domínguez Bazán

Graduada en Historia del Arte por la Universidad de Málaga y máster en Gestión del Patrimonio desde el Municipio por la Universidad de Córdoba. Actualmente especializándose en el ámbito museístico y parte del equipo del Museo Interactivo de la Música de Málaga.





## La piratería antigua: en todas partes y en cualquier lugar

La **piratería** estuvo presente en la Antigüedad de una forma mucho más consistente de lo que podríamos pensar, es decir, no sólo era, simplemente, una cuestión de grupos marginales. El motivo tras este cambio en la visión historiográfica, se debe a un notable avance en los últimos años de la mano de grandes profesionales. Entre ellos podríamos destacar a Philip de Souza (2002 [1999], p. 28) o Vincent Gabrielsen (2005, p. 399), quienes han ahondado en la complejidad de definir al pirata antiguo. Para poder cumplir su labor fue necesario elaborar una reinterpretación de las fuentes clásicas y trabajar, especialmente, en el concepto de la legitimidad. Si examinamos con cuidado las obras clásicas podemos observar que solo encontramos una visión «parcial» de los acontecimientos. **Los sesgos y las atribuciones barbáricas** han impedido contemplar durante mucho tiempo a figuras como Odiseo, Jasón o las acciones de los aqueos durante el asedio de Troya como agentes y actos piráticos basados en el pillaje.

«¡Forasteros! ¿Quiénes sois? ¿De dónde llegásteis, navegando por húmedos caminos? ¿Venís por algún negocio o andáis por el mar, a la ventura, como los

*piratas que divagan, exponiendo su vida y produciendo daño a los hombres de extrañas tierras?»*  
Homero (*Odisea*, Canto III, 69).

Sin embargo, ésta es sólo la punta del *iceberg* dentro del estudio de la piratería antigua. Existen más dificultades que permiten enriquecer y complejizar dicho fenómeno. Los piratas estaban insertados en diferentes actividades del mundo antiguo. La más destacable de todas era el **comercio de esclavos**, un negocio bastante lucrativo cuya mercancía procedía de campañas de conquista o de agentes comerciales (De Souza, 2002 [1999], pp. 99-100). Dentro de este segundo grupo, encontraríamos a los piratas, quienes ponían en venta los bienes materiales y humanos fruto de sus actos de rapiña (Domínguez Monedero, 2013, p. 75). Un acontecimiento relatado por Diodoro de Sículo, nos permite comprobar esta doble faceta de los piratas. A principios del siglo IV a.C., durante el sitio de Rodas por parte de Demetrio, fue necesario una gran cantidad de barcos para efectuar el bloqueo de la isla. Entre los designados, según relata Diodoro de Sículo, los barcos mercantes se encontraban alineados junto con las embarcaciones de los piratas,



Figura 1. Flota griega de galeras basada en las fuentes del *Perseus Project*. [Fuente](#).



Figura 2. Mosaico de Baco luchando contra las criaturas del mar (incluido piratas) del Museo Nacional del Bardo. [Fuente](#).

lo cual establece una similitud entre ambos grupos:

*«...y con todos ellos, también los barcos piratas y los cargueros de comerciantes y mercaderes que eran tan excesivos en número, como ya se ha dicho, que llenaron todo el espacio que había entre la isla y la costa opuesta con sus naves»*

Diodoro Sículo (20.83.1).

El comercio de esclavos continuó en los siglos venideros y los beneficios que generaba permitieron aumentar la escala de las actividades piráticas así como sus implicaciones en la política y la economía a nivel local y regional (Rauh, 1997, p. 280). Proyectos como *Rough Cilicia Regional Survey Project* (2009), dirigido por Nicholas Rauh, han puesto de manifiesto la posibilidad de que las ganancias de la piratería fueran un factor importante a la hora de estudiar los procesos de urbanización en la costa cilicia (Rauh, 2009, pp. 272-273). Para obtener estos beneficios, efectuaban **ataques anfibios** que variaron desde pequeñas poblaciones costeras hasta santuarios que acumulaban una gran cantidad de riquezas, lo cual implicaba un cierto apoyo logístico e informativo (Tarwacka, 2012, p. 61). De esta manera se proveían

riquezas y mercancías para efectuar su reventa en los puertos del Mediterráneo (Ortiz Córdoba, 2015, pp. 88-89).

*«La exportación de esclavos sobre todo era lo que los incitaba a los actos delictivos, pues se producía con ello una gran ganancia... Los romanos, que se hicieron ricos tras la destrucción de Cartago y de Corinto, usaban muchos esclavos y los piratas, percatándose de la facilidad de la ganancia, florecieron en masa dedicándose ellos mismos la piratería y además comerciando con los esclavos»*

Estrabón, Geografía XIV, 5, 2.

Este tipo de actuaciones, obviamente, deberían contar con cierta permisión por parte de las grandes potencias, quienes llevaban una **relación de equilibrio** entre las ventajas y las desventajas de tener piratas en sus mares (Fernández Vizcaíno, 2015, pp. 421-422). Por un lado, significaba el aprovisionamiento de mano de obra barata, podían efectuar la defensa de las costas en el caso de ejercer como **mercenarios** (una forma de legitimidad) o incluso podrían ser un móvil para atacar o afianzar el dominio sobre otras poblaciones en función de sus intereses como *naval prostates*

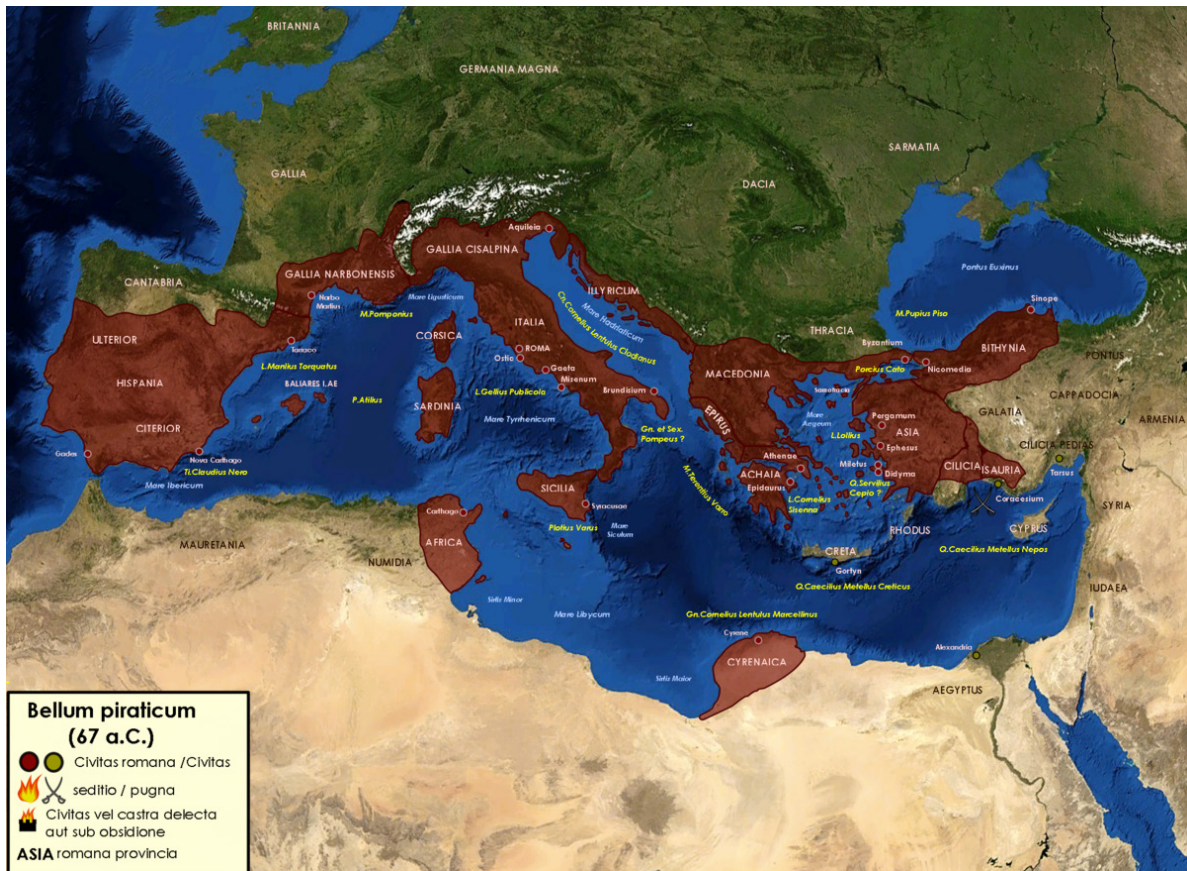


Figura 3. Mapa de Bellum Piraticum, la Guerra de Roma contra los piratas en el año 67 a.C.  
Fuente.

(Ortiz Córdoba, 2015, pp. 95-96). Consecuentemente, la figura del pirata se vuelve más difusa o, justo lo contrario, aparece perfectamente definida en forma de un enemigo, siempre en función del contexto político.

El ejemplo más evidente lo encontramos en Roma, quien hasta el siglo I a.C. no había ejecutado una política eficaz para combatir la piratería. Una vez llegó la inestabilidad, con las guerras civiles y las crisis internas, la piratería supuso una oportunidad para diferentes situaciones personales (Vives Ferrer, 2015, p. 188). Por un lado, las personas en una situación vulnerable se dedicaron tanto a la piratería como al bandidaje. El número de efectivos que componían las **bandas (factiones)** del crimen organizado sufrieron un incremento (Lewis, 2019, pp. 82-83). A este hecho, habría que sumar las **rivalidades en el seno de la República** que llevaron a la alianza con diferentes agentes, incluido piratas. De igual manera, diferentes pueblos o grupos mercenarios con un estrecho vínculo con el mar, multiplicaron sus acciones a lo largo del

Mediterráneo.

*«Hombres ya poderosos por sus riquezas, de linaje ilustre y considerados superiores por su inteligencia, entraron en las bandas de piratas y participaron en sus empresas»*

Plutarco, Pompeyo, XXIV, 3.

*«A un grado tan grande de desgracia llegó esta guerra para los romanos e italianos todos, y también para la totalidad de los pueblos allende Italia, en parte devastados por la guerra con los piratas, Mitrídates y Sila, y en parte esquilados con muchos tributos debido a que el tesoro público estaba exhausto por causa de las revueltas civiles»*

Apiano, Guerras Civiles, 102.

Fue cuestión de tiempo que se propagara hasta **niveles insostenibles**. Como consecuencia, se rompió el fino equilibrio entre la piratería y los intereses romanos (Fernández Vizcaíno, 2015, p. 421). La piratería

comenzaría a ser perseguida a través de diferentes medios como podrían ser leyes, figuras o cargos destinados a la protección marítima o el uso de la propaganda. Tras múltiples intentos, sería **Pompeyo Magno** y, posteriormente, **Octaviano**, futuro Augusto, quiénes pondrían «fin» a la piratería. Sin embargo, una dinámica tan asumida en el Mediterráneo sería difícil de erradicar por completo. La política de «**limpieza de los mares**» realmente sería una reducción a unos límites tolerables (Álvarez Ossorio, 2008b, p. 93). Dicho en otras palabras, consistió en **restaurar el balance** que había sido alterado fruto de las guerras y la inestabilidad. De esta forma, comprendemos por qué tanto en el Principado como en el Imperio surgieron importantes casos de piratería.

### Conclusión

En las últimas décadas, se han producido una serie de avances en el estudio de la piratería antigua, lo cual nos ha permitido contemplar su **complejidad**. Se trataba de un **fenómeno multifacético** que recorrió toda la Antigüedad. Los perfiles sociales que acogió eran diversos, desde lo más bajo hasta lo más alto de la sociedad, lo cual trajo consigo diferentes implicaciones en la política y la economía local y regional. Sus acciones estaban en sintonía con un **equilibrio entre los beneficios y las pérdidas** que le proporcionaban a las grandes potencias que orquestaron la política mediterránea. A través de estos poderes hemos podido extraer información sesgada y fragmentaria sobre los piratas que, con una **correcta reinterpretación**, nos permite comprender la piratería como un fenómeno condicionado por el grado de legitimidad que se le otorgaba, una cuestión estrechamente ligada a los intereses políticos y económicos del contexto.

### Bibliografía

Álvarez Ossorio, A. (2008a). Estudio socioeconómico y cultural de la piratería durante el alto imperio romano. Tesis Doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Álvarez Ossorio, A. (2008b). Seguridad, piratería y legislación en el tráfico comercial romano en

la Península Ibérica durante la república y el alto imperio. *Mainake*, I(30), 91-107.

Apiano. (1979 [1972]). *Appian's Roman History* (Traducido por Horace White ed.). Cambridge: Harvard University Press.

Apiano. (2016). *Historia de Roma sobre Iberia* (Traducido por Tessa Palahi ed.). Madrid: CreateSpace Independent Publishing Platform.

De Souza, P. (2002 [1999]). *Piracy in the Graeco-Roman World* (2ª ed.). Cambridge: Cambridge University Press.

Diodoro Sículo. (2014). *Biblioteca histórica. Libros XVIII-XX*. Traducido por Juan Pablo Sánchez. Madrid: Gredos.

Dominguez Monedero, A. (2013). Piratería en Magna Grecia y Sicilia: mecanismos de prevención y contención. En A. Álvarez Ossorio, E. Ferrer Albelda, y E. García Vargas (Edits.), *Piratería y seguridad marítima en el Mediterráneo Antiguo* (pp. 67-86). Sevilla: Universidad de Sevilla.

Estrabón. (2019). *Geografía XI-XIV* (Traducido por Mª Paz de Hoz García-Bellido ed.). Madrid: Gredos.

Fernández Vizcaíno, B. (2015). La piratería en la Roma republicana: la lex Gabinia de piratis persecuendis. *Revista internacional del derecho romano*, I(14), 404-461.

Gabrielsen, V. (2005). Piracy and Slave-Trade. En A. Erskine (Ed.), *A Companion to the Hellenistic World* (pp. 389-404). Oxford: Blackwell Publishing.

Lewis, D. M. (2019). Piracy and slave trading in action in classical and hellenistic Greece. *Mare Nostrum*, X(2), 79-108.

Ortiz Cordoba, J. (2015). El problema de la piratería en el mundo romano: una aproximación a su estudio. En N. Vicente Ramírez, y J. De Miguel López (Edits.), *Roma y el Mundo Mediterráneo* (pp. 83-105). Alcalá: Universidad de Alcalá.

Plutarco. (2020). *Vidas Paralelas* (Traducido por Antonio Ranz Romanillos ed.). Madrid: Independently published.

Tarwacka, A. (2012). Piracy in Roman Law and the beginnings of international criminal law. *Polish review of International and European law*, I(2), 57-78.

Vives Ferrer, G. (2015). El fenómeno del bandolerismo como sublevación contra Roma: el caso de Hispania en la época republicana. *Antesteria*, I(4), 187-197.

### Danny Noya Velazco

Graduado en Historia (UCM) y estudiante en el Máster de Profesorado y divulgador de Historia. Cuenta con publicaciones en varias revistas como Madrid Histórico, ha efectuado varias ponencias y ha participado en diferentes proyectos de investigación e innovación docente.



# Miradas: el secreto en las obras de Julio Romero de Torres

*Córdoba, 9 de noviembre de 1874...*

149 años han pasado desde que la ciudad de los patios y del arte califal vio nacer a uno de los artistas más influyentes y reconocidos del **arte español del siglo XX**. Un artista que logró plasmar, a través de su obra, la belleza y el **misterio de la mujer andaluza**. Ese artista se llama Julio Romero de Torres.

La infancia y la juventud de **Julio Romero de Torres** estuvieron marcadas por el ambiente artístico y humanista que se respiraba en su hogar gracias a su madre, **Rosario de Torres Delgado** y a su padre, **Rafael Romero Barros**. Podríamos decir que, ese primer patio cordobés de la Plaza del Potro, vio nacer y crecer a un gran círculo de artistas, donde sin duda **la familia Romero de Torres** marcaría un antes y un después en la conservación y puesta en valor del patrimonio de su ciudad, destacando así la figura de Rafael Romero Barros como director del Museo Arqueológico, además, de profesor de la Escuela Provincial de Bellas Artes y conservador del Museo Provincial de Bellas Artes de Córdoba (**García de la Torre, 2008, pp. 20-22**).

Además de la formación con su entorno familiar, desde joven, tuvo la posibilidad de conocer y aprender, de primera mano, acerca de la obra de reconocidos autores en el mundo del arte como **Leonardo Da Vinci, Valdés Leal, Édouard Manet**, junto a otros artistas, que marcaron su personalidad como pintor.

En su trayectoria como artista, Julio Romero de Torres recibió numerosos galardones debido a su singular estilo pictórico destacando su primera Mención Honorífica en la Exposición Nacional de 1895 con su obra ¡Mira qué bonita era! y Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1904 con su obra **Chiquita Piconera**, entre otros.

En cuanto a su estilo, para entender su obra, podemos diferenciar tres etapas que son clave en su producción artística. Encontramos una **primera etapa**

donde es notoria la influencia de su padre destacando temas relacionados con el realismo social, como pueden ser las obras **Ciclo para el Círculo de la Amistad de Córdoba (1905)** y **Vividoras del amor (1906)**. Ya adentrados en el siglo XX, tras sus primeros viajes,



Figura 1. ¡Mira qué bonita era!, Julio Romero de Torres (1895), Museo Julio Romero de Torres. [Fuente](#).

el «**modernismo**» y el «**simbolismo**» se hacen presentes en sus obras. En esta **segunda etapa** el artista comienza a forjar su propio estilo en el que podemos destacar composiciones donde vemos paisajes cordobeses idealizados, microescenas y figuras en primer plano. Podemos apreciar estas características en su obra **Nuestra Señora de Andalucía (1907)** y **Amor sagrado, amor profano (1908)**.

«Mi estilo se impuso porque es la verdad».  
*Julio Romero de Torres.*

Podemos considerar el año 1915 como el inicio de su **etapa de madurez** donde vemos obras como **La Gracia (1915)** y **Cante Hondo (1922-1924)**. En obras de esta etapa se encuentra la influencia de su mentor **Ramón María del Valle-Inclán**, además de su singular forma de interpretar el «**regionalismo andaluz**» siendo protagonista la mujer y el «**simbolismo alegórico**».

Como se aprecia en la obra de Romero de Torres el



«**simbolismo**» se encontraba muy vinculado al «**esoterismo**». Con este movimiento el artista buscaba representar mensajes poco conocidos para el público de la época, los cuáles se centraban en situar a la mujer como su principal fuente de inspiración llegando a convertirse en su «**musa**». De esta manera, el artista quiere transmitirnos que la figura de la mujer no debe ser vista como algo negativo, sino todo lo contrario. Es decir, no buscaba otorgarle a la **mujer** un significado peyorativo, sino representarla como símbolo de divinidad al igual que hicieron grandes artistas como **Tiziano, Velázquez o Botticelli**, entre otros.

Las primeras mujeres representadas por Romero de Torres podemos encontrarlas en su entorno familiar, siendo estas su madre, su hermana y su esposa. Una vez que su obra se consolida dentro del «**simbolismo**» representa a la mujer andaluza a través de diferentes modelos, siendo **María Teresa López** su principal musa. Esta joven vivía con su abuela, la cuál era vecina del artista quién al conocerla quedó prendado de su rostro juvenil proponiéndole así convertirse en su principal modelo. Algunas de las obras donde María Teresa es protagonista son **La Fuensanta (1929)** y **Chiquita Piconera (1930)**, etc.

Todas estas modelos influyeron en su obra personificando diversos ámbitos pictóricos como por ejemplo temas mitológicos, bíblicos, profanos y alegóricos. En esas representaciones podemos observar esos inconfundibles rasgos «**juliorromerianos**» que buscan llevarnos a una realidad oculta. Esa realidad donde la **belleza** se encuentra supeditada a la emoción, donde el artista quiere que seamos capaces de sentir esas emociones utilizando para ello la fantasía y la sinestesia (**Fernández, 2021, pp. 109-112**).

«En este fondo, esencia de flores y cantares,  
os fijó para siempre el pincel inmortal  
de nuestro inenarrable Leonardo cordobés».  
*Manuel Machado, 1912.*

Pero además de la figura femenina, la característica más representativa de su obra es la **mirada**. Una mirada que actúa como espejo del alma, un **alma** con un mensaje oculto el cual Romero de Torres consigue transmitir a través de los ojos. Esos ojos inconfundi-



Figura 2. *Chiquita Piconera*, Julio Romero de Torres (1930), Museo Julio Romero de Torres. [Fuente](#).

bles, que llegan a transportar las emociones que internamente está sintiendo la modelo, como puede ser el caso de **Samaritana (1920)**.

Esta obra podemos admirarla en el Museo que el artista tiene en su ciudad natal, en la sala de la capilla. Para poder apreciar bien esta obra debemos entrar en la misma y girar hacia la derecha, algo que hice de manera casi impulsada por el poder de atracción de su mirada. Mirada que, en mi caso concreto, me transmite fuego, fuerza y pasión a pesar de la actitud relajada de la mujer. Es un sentir hipnótico que te incita a detenerte ante la obra.

A través de la mirada, el artista revela la personalidad y la historia de la mujer retratada, transmitiendo con ella una intensidad emocional que hace que el espectador conecte con la modelo. Estos ojos no suelen representar una única emoción, sino que cada modelo en cada obra posee en su mirada un sentimiento único y quizás cambiante según el estado de ánimo de quien la mire.



Figura 3. *Samaritana*, Julio Romero de Torres (1920), Museo Julio Romero de Torres. [Fuente](#).

Sin duda, la **mirada** es un elemento especialmente significativo en la obra de Julio Romero de Torres, quien tenía una habilidad notable para capturar la expresión, la profundidad y el **alma** a través de los ojos de sus modelos, lo que añadía un elemento distintivo y emotivo a sus retratos. Es por ello, que donde haya un retrato realizado por Julio Romero de Torres, perdurará el rostro de la modelo y quedará inmortalizada el alma de la misma.

### Bibliografía

*Archivo Digital Julio Romero de Torres*. [https://consultasarchivo.cordoba.es/consultas/jsp/jrt/win\\_main.jsp?welcomePage=jsp/jrt/consulta\\_simple.jsp&success=/jsp/jrt/win\\_main.jsp&profile=anonimo\\_jrt](https://consultasarchivo.cordoba.es/consultas/jsp/jrt/win_main.jsp?welcomePage=jsp/jrt/consulta_simple.jsp&success=/jsp/jrt/win_main.jsp&profile=anonimo_jrt)

Fernández Vélez, & Romero de Torres, J. (2021). *Julio Romero de Torres: vida y obra* (1ª ed.). Almuzara.

García de la Torre, F. (2008). *Julio Romero de Torres pintor: 1874-1930*. Arco Libros.

Mudarra Barrero, M. (1999). *Artistas que son mujeres y mujeres que son arte*. Diputación de Córdoba.

*Museo Julio Romero de Torres*. <https://museojulioromero.cordoba.es/>

Romero de Torres, & Brihuega Sierra, L. J. (2003). *Julio Romero de Torres: símbolo, materia y obsesión: Córdoba, febrero-mayo de 2003*. Tf Editores [etc.].

### María Sivianes Cosme

Graduada en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla y Máster en Arte, Museos y Gestión del Patrimonio Histórico por la Universidad Pablo de Olavide. Actualmente se encuentra cursando los estudios de doctorado, dentro de la línea de Historia del Arte, investigando sobre el patrocinio artístico de los Reyes Católicos en los reinos de Sevilla y Granada. Su objetivo es compartir la belleza, el legado cultural y patrimonial a través de la cuenta en instagram @stendharte.



# La Corte rusa en vilo: la sucesión de Catalina la Grande

Catalina II se había convertido en la zarina rusa más poderosa que había tenido Rusia desde la muerte de Pedro el Grande. Por lo menos eso le gustaba pensar a ella. Pero a sus 67 años había algo que conseguía enturbiar sus días. **Por nada del mundo podía dejar que su único hijo, el zarevich Pablo, heredase el trono.** Había construido un legado demasiado grande y ambicioso como para que aquel patán maníaco, como ella solía verlo, se ciñese la corona imperial. Pero había otra opción. Alejandro, su amado nieto, encarnaba todo lo que jamás habría podido ser su padre. Era amable, atento, inteligente, culto y, sobre todo, fiel a la abuela que lo había criado desde su nacimiento. ¿Qué debía hacer entonces? ¿Podía saltarse una generación y entronizar a su nieto? ¿Realmente era justo para su hijo? Siendo realistas, ¿qué le importaban a ella los sentimientos de Pablo? **Lo que estaba en juego era su gran obra,** un imperio que había extendido sus fronteras y se conectaba más que nunca con aquella Europa que ahora llamaba a su soberana la «Grande».



Figura 1. Retrato de Catalina la Grande. [Fuente](#)

La mañana del 5 de noviembre de 1796, Catalina no se levantó a su hora habitual. Cuando su ayuda de cámara acudió a despertarla, la encontró inconsciente en el aseo contiguo al guardarropa. Sin pérdida de tiempo llamó a los médicos. Ya en su cama, la zarina no podía hablar ni moverse. Fue entonces cuando su joven favorito, Platón Zubov, dio órdenes para que enviaran un mensaje al zarevich Pablo: **se le esperaba inmediatamente en la capital.** Por supuesto, Pablo ignoraba todo lo que estaba ocurriendo en San Petersburgo. Aquel día lo había pasado comiendo con algunos amigos y leales cerca de su residencia, el palacio de Gátchina. De regreso a casa, un mensajero detuvo su trineo.

La relación entre Pablo y Catalina II había sido siempre difícil, empezando porque nunca había existido un vínculo real entre ambos. La propia Catalina registró en sus memorias que Pablo no era fruto de su matrimonio con el zarevich Pedro (Cruse y Hoogenboom, 2005, p. 15). Cuando Catalina depuso a su esposo en 1762 y se proclamó zarina, su hijo se vio obligado a crecer en una Corte que nunca llegaría a aprobar ni entender. La emperatriz era, además de una gran estadista, una mujer que solía mantener siempre a un amante a su lado. Algunos de ellos la habían acompañado en su camino hacia la gloria. A esto se le sumaban los inquietantes rumores que corrían sobre el asesinato de su padre, **lo que convirtió el desprecio de Pablo en un terror casi patológico a ser literalmente eliminado** (Kaus, 1984, p. 283). Estos negros sentimientos hacia su madre y sus propias inseguridades construyeron la personalidad del príncipe heredero. Nada de lo que él pensaba o decía se escuchaba en el círculo de la emperatriz. De hecho, Catalina estaba convencida de que era la peor de las opciones posibles como futuro zar. Sin embargo, ahora ella languidecía en su cama y nadie parecía capaz de detenerle para coger con sus manos la corona, ¿o sí?

Hacía ya tiempo que corrían rumores sobre la sucesión. Por ejemplo, se decía que Catalina había



Figura 2. Familia del zarevich Pablo. El joven en el extremo izquierdo es el zarevich Alejandro. [Fuente](#)

preparado un documento que guardaba celosamente en su despacho: **en él desheredaba a Pablo y pasaba la corona a Alejandro** (Kaus, 1984, p. 351). Algunos afirmaban incluso que tenía pensado anunciarlo el 24 de noviembre de ese año, día de su santo. Pero la zarina había caído en coma tan solo unas semanas antes. Por otro lado, el Gran Duque Alejandro tampoco parecía reaccionar. Mientras vigilaba a cierta distancia los tintes de locura que parecían afectar a su padre, miraba con recelo la presencia de favoritos alrededor de su abuela (Troyat, 1980, p. 12). En estos momentos, las distintas facciones no parecían saber ante quién debían arrodillarse. Rusia había vivido demasiadas revoluciones palaciegas y golpes de Estado, que por supuesto terminaron con zares, zarinas y regentes depuestos –o asesinados–, como para no preocuparse.

Pablo llegó al Palacio de Invierno a las 8 de la tarde. Nada más cruzar los corredores, los principales dignatarios le presentaron sus respetos. Entonces padre e hijo se encontraron frente a frente. Para

sorpresa de toda la Corte, **Alejandro apareció vestido con el uniforme de las tropas de Gátchina**, un gesto impensable en tiempos de la regia abuela. **De ese modo, el joven príncipe anunciaba que sólo había un portador de la corona y no era él.** Ahora tocaba poner las cosas en orden y atar cualquier cabo suelto. Mientras su madre agonizaba, Pablo entró en su despacho privado y empezó a registrar el escritorio y sellar los papeles importantes. **Allí, en un pequeño cofre, parecía estar depositado el documento que anunciaba su ruina.** Aunque no ha quedado ningún rastro de él, los diplomáticos de la época hicieron comentarios a sus respectivas cortes sobre dicho papel. De hecho, los principales biógrafos de Catalina la Grande suelen coincidir en que seguramente fue destruido (Troyat, 2005, p. 400). **Incluso Robert K. Massie, que no lo mencionaba en su biografía sobre la zarina, coincide en que Catalina tenía intención de desheredar a su hijo** (Massie, 2012, p. 713). Una cosa estaba clara: ya no había ninguna prueba de las verdaderas intenciones de la emperatriz.



Figura 3. Retrato del zar Pablo I. [Fuente](#)

La mañana del 6 de noviembre de 1796 moría Catalina II y se instauraba, sin ríos de sangre, el reinado de Pablo I, a quien Henri Troyat llamaría en su biografía «el zar que nadie amó» (Troyat, 2004). Alejandro fue el primero en bajar la cabeza y arrodillarse ante su padre. Tras él, lo hicieron todos los demás. **En cuanto a Pablo, no perdió demasiado tiempo para iniciar su propia vendetta contra todos los que le habían despreciado en el pasado.** Veinticuatro horas después de su acceso al trono, las tropas de Gátchina, siempre leales al nuevo zar y marginadas por Catalina II, entraban en la capital. **La vida en San Petersburgo asumía de pronto el aire de un cuartel** y cualquier comportamiento «indecoroso» se traducía rápidamente en una orden de prisión. El propio favorito de la zarina, Platón Zubov, se vio premiado con una bellísima mansión y numerosas garantías, pero solo para ser testigo de cómo se le arrebatan sus nuevas posesiones y recibía orden de destierro inmediato. **Incluso Catalina fue «castigada»: por orden del zar, sus padres, que tanto se habían odiado en**

**vida, deberían yacer juntos para siempre.** Además, Pablo impuso una ley sálica para impedir que las futuras princesas Romanov pudieran convertirse en zarinas.

El carácter absoluto del cetro imperial y su falta de preparación llevaron a Pablo a construir un reinado díscolo e inestable, que sería criticado por todos en la sombra. De hecho, no iba a durar demasiado. Tan solo cuatro años después de subir al trono, Pablo I sería asesinado durante una revolución palaciega. De ese modo se inauguraba el momento que Catalina la Grande tanto había soñado: el ascenso de Alejandro I.

### Conclusiones

Pablo I ha sido un personaje constantemente ignorado por la historiografía en general. La sombra de su madre y los triunfos de su hijo convirtieron a este zar en una especie de intermedio incómodo. Su trágica muerte durante una insurrección palaciega en marzo de 1801, con su propia familia guardando silencio en un cuarto vecino, incrementó todavía más su leyenda negra. Pero también deben entenderse las circunstancias en las que vivió este hombre atormentado y constantemente acosado por la sombra del asesinato de su padre, los celos de su madre y una Corte que jamás tuvo interés en entenderle. Quizás esto explique lo poco preparado que parecía estar para dirigir aquel vasto imperio. A fin de cuentas, y como afirman numerosos historiadores, él mismo sabía que su destino nunca había estado del todo claro.

### Bibliografía

- Cruse, M. y Hoogenboom, H. (eds.) (2005). *The memoirs of Catherine the Great*. Modern Library.
- Kaus, Gina (1984). *Catalina la Grande*, Ed. Juventud.
- Massie, R. K. (2012). *Catalina la Grande. Retrato de una mujer*. Crítica.
- Troyat, H. (1980). *Alexander of Russia. The Napoleon's conqueror*. Grove Press.

Troyat, H. (2005). *Catalina la Grande*. Vergara.

Troyat, H. (2004). *Pablo I: el zar que nadie amó*. El Ateneo.

### Francisco José García Pérez

Doctor en Historia por la Universidad de Granada. Actualmente es investigador posdoctoral en el Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad, de la Universitat de les Illes Balears.

# España en la Segunda Guerra Mundial: La tentación del Eje

Rápidas conclusiones se observan muchas veces sobre la posición política española durante la Segunda Guerra Mundial: **España era amiga de las potencias fascistas**, Alemania e Italia, y como tal era «facha». Tan extendida está dicha afirmación que creo que la postura diplomática española en los primeros años de la mayor contienda de la Historia merece una mayor contextualización y desarrollo.

Bien es conocida la mala situación geopolítica de España a finales del siglo XIX al quedar relegada a unos pocos dominios coloniales en África. El sueño imperial se había desvanecido y solo la intervención en el Marruecos español parecía salvar el prestigio nacional, especialmente para el Ejército. Uno de sus componentes sería **clave en el devenir de la historia de España del siglo XX: Francisco Franco**. Católico y conservador, se había forjado en África con una destacada carrera militar que le valió, junto con su oportunismo en los difíciles años de la guerra civil, para erigirse como la máxima personalidad política española.

Tras el final de dicha contienda en 1939, **el régimen franquista triunfante había sellado una**

**estrecha amistad con las potencias fascistas** como consecuencia de la implicación directa de estas en la guerra y de las similitudes ideológicas con sectores del franquismo. Desde entonces el destino y la supervivencia de estas naciones estaría unido, compartiendo de esta manera el objetivo final de una **reordenación de Europa que rechazaba las democracias liberales y el comunismo**, y así elevarse a sí mismas en la posición que históricamente debían ocupar según sus criterios patrióticos exaltados (Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp 28-31).

Especial sería la relación que mantendría con la Italia de Mussolini, tanto por la admiración de los sectores falangistas por el modelo fascista —que los italianos querían replicar en España—, como por la deuda contraída con esta. La realidad era que el *Duce* pretendía afianzar una relación paternalista sobre España para subordinarla a sus intereses; los cuales tenían como fin último erigirse ambas como potencias del Norte de África (Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 10-22).

Tan palpable era dicha vinculación diplomática que,



Figura 1. Serrano Súñer, Franco y Mussolini en Bordighera (Italia). [Fuente](#).



en los primeros meses del conflicto mundial, **ambas naciones se declararon neutrales** ante su inicio — bajo los intereses de Alemania— no deseado, puesto que esperaban que acabara por extenderse temporal y territorialmente más allá de Polonia (Preston, 2002, pp. 429). Para España además el pacto germano-soviético, que permitía la expansión del comunismo en el corazón de Europa, supuso un mayor acercamiento con los italianos, hecho que siempre fue de recelo para los alemanes (Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 79-91).

Ante esta política exterior de creciente supeditación a Italia jugó un papel fundamental el Ministro de la Gobernación, **Serrano Súñer**, cuñado de Franco y gran figura del falangismo en estos primeros años de guerra debido a su creciente influencia política. Representaba a esa derecha revolucionaria que **pretendía consolidar la fascistización** en la España conservadora y aumentar su inclinación con el Eje para entrar en la contienda mundial (Egido León, 2005, p. 109; Moradiellos, 2011, p. 2).

Sin embargo, la política exterior española sería más enfangada todavía, pues también **existían sectores conservadores más proclives a la neutralidad**, e incluso más cercanos a los Aliados, bien **representados por** el Ministro de Asuntos Exteriores, **Gómez-Jordana**, y que en buena medida se oponían a esta tendencia fascista en España. Ambas figuras principalmente darían lugar a numerosas crisis de gobierno entre falangistas y militares por el poder; donde un moderado **Franco** se erigía como intermediario y se convertía en el **verdadero triunfador** de esta dicotomía de la dictadura (Egido León, 2005, p. 118; Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 23-42).

En una de estas crisis Serrano acabaría imponiéndose en otoño de 1940, provocando de esta manera, que la **postura española fuera aún más notoria con el Eje** (Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 105-106). Sin embargo, hay que tener en cuenta que solo se trataba de una identificación con estas naciones, ya que no existió ningún tratado militar que adhiriera España con estas potencias; únicamente gestos destacados como la salida de la Sociedad de Naciones, la firma del

Pacto Antikomintern contra el comunismo o incluso su ayuda durante la guerra (Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 32-38).

En cualquier caso España, que no quería quedarse al margen de la victoria del Eje, especialmente desde la entrada en la guerra de Italia en junio de 1940, **se declaró *no beligerante* como previo paso a la**



Figura 2. Voluntarios de la División Azul en la Unión Soviética. [Fuente](#).

**intervención militar** (Egido León, 2005, pp. 105-106). Tras esto se movilizó al Ejército en sus fronteras (aunque siempre se ha defendido el carácter defensivo ante la posibilidad de un ataque de los Aliados desde el Norte de África y Portugal) y ocupó Tánger, ahora dentro del protectorado español de Marruecos (Tusell, 1995, pp. 167; Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 120-153).

Desde entonces, fueron constantes las conversaciones diplomáticas del Eje para que España entrara en la guerra, ya que la prensa falangista alentaba a ello y las respuestas de las autoridades posicionaban al país cerca de esta en caso de necesidad de sus aliados (Egido León, 2005, p. 117; Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 128-129).

A pesar de ello, la tónica general fue la **cautela de Franco** ante las circunstancias del momento, incluso cuando parecía más probable la intervención (especialmente tras la derrota francesa y la esperada en Reino Unido en junio de 1940), ya que **era consciente de que las condiciones para otra guerra eran pésimas** (Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 139-146). Buen apunte de ello dejó Mussolini: «¿Cómo se lleva a una guerra a una nación que tiene reservas de pan para un día?» (Tusell y Queipo de Llano, 1985, p. 214). Así lo hicieron saber en numerosas ocasiones, destacando momentos claves como las entrevistas de Franco en Hendaya (Francia) con Hitler en octubre de 1940 y la de Bordighera (Italia) con Mussolini en febrero de 1941 (Egido León, 2005, pp. 109-110).

El pretexto siempre fue el mismo: **España parecía estar dispuesta a entrar en la guerra, pero bajo una serie de condiciones previamente acordadas y en el momento más adecuado**. No le valía únicamente con la toma de Gibraltar (imprescindible para el control geoestratégico del Estrecho), sino que se exigía principalmente la ampliación del Marruecos español y una importante ayuda alimentaria y militar para iniciar las hostilidades (Egido León, 2005, pp.

107-108; Tusell y Queipo de Llano, 1985, pp. 184-205).

Una conocida respuesta del *Führer* ante el rechazo de las reivindicaciones españolas resume muy bien la falta de entendimiento de las partes: «Antes preferiría dejarme arrancar tres o cuatro dientes» (Tusell y Queipo de Llano, 1985, p. 199). Y es que Hitler veía que España exigía más de lo que podía ofrecer (Moradiellos, 2005, p. 133).

Sin embargo, ante la realidad de que la contienda se tornaba contra el Eje en el invierno de 1942-1943, **España** —siempre alentada económicamente por los Aliados que temían que dicha intervención fuera real— **tendería progresivamente a una necesaria neutralidad**, ahora de la mano de Jordana, hasta el final del conflicto; y así intentar pasar desapercibida de los contactos que tuvo con los derrotados de la guerra (Moradiellos, 2011, pp. 1-3; Tusell, 1995, pp. 331-334).

### Conclusión

Sin lugar a dudas, España estaba posicionada y vinculada con las potencias del Eje durante estos



Figura 3: Himmler y Serrano junto a otras autoridades alemanas y españolas en Berlín (Alemania). [Fuente](#).

primeros años de Segunda Guerra Mundial (1939-1942), pero **no podemos afirmar que interviniera oficialmente**. La realidad económica del país distaba de poder hacerlo esperando una victoria por cuenta propia, de ahí las reivindicaciones imposibles de aceptar por parte de Alemania. Quizás esa fuera la estrategia de Franco, decir que quería entrar en la guerra para no hacerlo nunca o solo cuando ya estuviera decidida (Egido León, 2005, p. 109).

Así mismo **tampoco se puede declarar que** en aquellos años **la dictadura fuera fascista**, pero sí que estaba en proceso de serlo si los sectores falangistas finalmente se hubieran impuesto a la derecha conservadora. El curso de la guerra obligó a virar ideológicamente y definió en las décadas siguientes lo que sería una dictadura militar autoritaria con gran apego al catolicismo y a la Nación.

### Bibliografía

Egido León, A. (2005). Franco y la Segunda Guerra Mundial: Una neutralidad comprometida. *Ayer*, 57(1), 103-124.

Moradiellos, E. (2005). *Franco frente a Churchill: España y Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial*. Ediciones Península.

Moradiellos, E. (2011). Franco y la Segunda Guerra Mundial. *Revista de libros* (172). <https://www.revistadelibros.com/franco-y-la-segunda-guerra-mundial/>

Preston, P. (2002). *Franco. Caudillo de España*. Grijalbo.

Tusell, J. (1995). *Franco, España y la Segunda Guerra Mundial: Entre la neutralidad y el Eje*. Temas de Hoy.

Tusell, J. y Queipo de Llano, G. (1985). *Franco y Mussolini: La política española durante la Segunda Guerra Mundial*. Ediciones Península.

### Jesús Rodríguez Pérez

Graduado en Historia. Interés histórico en la Edad Media, Moderna y Contemporánea en España y su proyección exterior, y también en geopolítica internacional.

## Curiosidad y ciencia. Las cámaras de maravillas

A lo largo de la historia de la humanidad han sido muchos los que han dedicado su vida a la investigación, la ciencia y el conocimiento. Lo **sobrenatural, lo extraño** o simplemente lo desconocido ha llamado siempre la atención de los hombres y mujeres del pasado. Pero junto con las inquietudes científicas han existido siempre también la curiosidad y la fascinación por todo tipo de aspectos del mundo natural. Precisamente estos dos elementos fueron los principales responsables de que durante los siglos modernos proliferaran en toda Europa auténticas joyas del coleccionismo de productos o elementos considerados raros o valiosos. Nos referimos a las **cámaras de maravillas**, también llamadas gabinetes de curiosidades.

En la actualidad tenemos a nuestro alcance todo tipo de museos, exposiciones o eventos de cualquier tipo donde podemos contemplar importantes hallazgos científicos o descubrimientos realizados a lo largo de la historia, por no hablar de las enormes cantidades de información a las que podemos acceder de manera instantánea y automática. Gracias a los modernos medios de transporte, nos es posible viajar a las antípodas de nuestro país en cuestión de horas. Todo ello, lógicamente, hace que nuestro concepto de lo «exótico» sea muy limitado.

Huelga decir que esto no era así hace siglos. Las poblaciones eran **mucho menos dinámicas geográficamente** de lo que lo son en la actualidad y los medios de transporte disponibles convertían cualquier ruta que podamos imaginar hoy en una travesía no solo larga, sino incierta por la inseguridad de los caminos de las rutas terrestres o los peligros de las tormentas en las marítimas. Todo ello hacía que para vivir, ver y experimentar lo exótico fuera necesario estar físicamente allí donde se encontraba lo raro y lo desconocido, y visitar todo tipo de regiones del globo. Y eso era imposible en la Europa de Cervantes. Así pues, incluso los nobles y los reyes podían poco más que imaginar la cantidad de maravillas naturales y no naturales que se escondían en los confines del mundo.

Pues bien, las cámaras de maravillas venían a suplir esta necesidad.

Pero, ¿qué eran estas cámaras?, ¿en qué consistían? Alberto Castán nos cuenta que el origen de estas peculiares colecciones se encuentra en el *schatzkammer* alemán tardomedieval, o el *studiolo* italiano (Castán, 2015, p. 251), pero encontraron su momento de mayor esplendor en las décadas finales del siglo XVI, cuando proliferaron por toda Europa. Sin embargo, la idea de reunir piezas consideradas maravillosas por diversos motivos en una estancia es anterior. María Eugenia Alcatena, por ejemplo, nos dice que ya el rey sasánida Cosroes II, que gobernó entre el 590 y el 628 d.C., tomó la cruz en la que Cristo murió y la colocó en una habitación que mandó construir (Alcatena, 2023, pp. 12-13). Arthur Mac Gregor destaca la importancia de estas cámaras maravillosas, a las que considera **una construcción**



Figura 1. Una cámara de arte y curiosidades. En la pintura podemos ver restos de animales, obras de arte, retratos y esculturas. Los elementos artísticos y naturales aparecen juntos, evidenciando que para los coleccionistas todos ellos eran objetos de valor cultural. Frans Francken the Younger. [Fuente](#)

**central en la cultura occidental** (Mac Gregor, 2007) Estos gabinetes eran por tanto grandes colecciones que incluían todo tipo de elementos llamativos para las mentes de la época. En ellas era posible encontrar **elementos de la naturaleza** como minerales y animales de todo tipo, ya fueran fósiles o ejemplares disecados, y plantas, destacando en este grupo los herbarios y las colecciones de vegetales exóticos. Pero los coleccionistas no solo mostraban admiración por todo lo relativo al mundo natural, sino también por los **artefactos**. Así pues no era raro encontrar todo tipo de antigüedades y objetos antiguos que ahora consideraríamos arqueológicos pero que en ese momento, antes del nacimiento de las ciencias de la Antigüedad, eran más **elementos de admiración y curiosidad** que objetos de estudio científico propiamente dicho. Dentro de este capítulo hay que destacar muy singularmente la aparición de **autómatas**, es decir, de artefactos que podían moverse, predecesores, con muchos matices, de los robots actuales. El gusto por este último tipo de ingenios, de hecho, fue muy común. En España, destaca el «papamoscas» de la catedral de Burgos, un peculiar personaje que aún hoy puede contemplarse y que cada hora toca una campana en un curioso y llamativo gesto que resulta un atractivo para los visitantes que cada año se dirigen al templo. También había lugar para **objetos de naturaleza casi mitológica o fantástica**, como aletas de sirenas o sangre de dragón, junto con dibujos o representaciones gráficas de otros objetos o partes de animales extraños.



Figura 2. Xilografía de una cámara de maravillas, conservada en el libro «Dell'istoria naturale», de Ferrante Imperato. Libro XXVIII, publicado en Nápoles en 1599. Wellcome Library, London. [Fuente](#)

Naturalmente, estas estancias eran del gusto de refinados coleccionistas que no solo poseían las inquietudes necesarias para contemplar estos raros seres y artefactos, sino también el capital necesario para coleccionarlos. Ello hace que la mayor parte de los usuarios de dichas «habitaciones maravillosas» fueran nobles o comerciantes enriquecidos, pero en todo caso hablamos de personas con posibles que podían o bien viajar por el mundo recolectando varios de estos objetos, o bien comprarlos a marchantes de toda clase. Entre los demás destacados coleccionistas



Figura 3. Museo de Historia Natural en Madrid. Los gabinetes de curiosidades son, con perspectiva, los antecedentes de nuestros modernos museos. Luis García. [Fuente](#)

del siglo XVI encontramos al doctor **Hans Worm**, que atesoraba una gran colección de objetos naturales, antigüedades y artefactos de distintas civilizaciones (Gutiérrez, 2015, pp. 784-785).

Visto lo anterior, podemos decir que las cámaras de maravillas representan el mejor ejemplo del interés por lo desconocido y lo exótico, y nos muestra que durante toda la historia ha existido una admiración por toda clase de antigüedades u objetos considerados especiales, ya sean estos naturales o creados por el ingenio humano. No obstante hay que decir algo al respecto de este interés por el mundo que rodeaba a los coleccionistas. En muchas ocasiones, el objetivo de estos gabinetes y la recolección de sus piezas no obedecía a un interés científico o un deseo de estudiar sistemáticamente el medio natural, sino que respondía a la pura curiosidad y el gusto por lo desconocido. En la Europa de los siglos XVI y XVII todavía faltaba algún tiempo para que las ciencias tal y como las conocemos ahora se desarrollasen, pero parece indiscutible que las inquietudes de estos selectos grupos legaron a la posteridad una valiosa herencia: la curiosidad y el deseo de conocer.

### Bibliografía

Alcatena, María Eugenia (2023). “Artificios mecánicos: autómatas y cámaras maravillosas en la Gran conquista de Ultramar”. *Revista chilena de estudios medievales*, 23, 7-26.

Castán, Alberto (2015). “”Todo lo raro y hermoso” las “cámaras de maravillas”, pervivencia estética y museográfica del modelo”. De las ánforas al museo: estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris. Diputación Provincial de Zaragoza e Institución Fernando el Católico, 251-263.

Gutiérrez Pla, Coro (2015).”Coleccionismo extravagante: “monstruos”, “fenómenos”, “portentos” y sus imágenes en las Cortes de la Edad Moderna”. *Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Universidad Rey Juan Carlos, 783-801.

Mac Gregor, Arthur (2007). *Curiosity and Enlightenment. Collectors and Collections from the*

*Sixteenth to the Nineteenth Century*. Yale University Press.

### Rafael Duro Garrido

Graduado en Historia (2013) y Máster en Estudios Históricos Avanzados (2015) y en Enseñanza Secundaria (2015) por la Universidad de Sevilla, institución a la que pertenece como contratado predoctoral en el Departamento de Historia Moderna. Ha trabajado diversas temáticas, pero sus estudios se centran en el mundo de las fundaciones religiosas en la España moderna y sus manifestaciones sociales, culturales y económicas.



# Thot, San Jorge y los ideales de la caballería

A lo largo de la historia, es sorprendente ver cómo, de manera fortuita, parte de la historia, la mitología y la cultura se **entrelazan** creando sorprendentes **vínculos** que a su vez están separados entre sí. Un claro ejemplo de ello es la **conexión** entre el dios egipcio **Thot**, con el **caballero** legendario **San Jorge** y los denominados **ideales de caballería**, los cuáles se fueron desarrollando a lo largo de la vasta **Edad Media** hasta llegar a la modernidad.

A primera vista, puede parecerse dudosa tal vinculación. En este artículo veremos, de qué manera a través del tiempo, **antiguos dioses** y **santos cristianos** se convertirán en un arquetipo **caballeresco** que servirá como modelo de conducta entre los **nobles** de la sociedad del **medievo**.

Para poder entender la génesis de esta comparación tan insólita debemos atender a la **mitología** egipcia. Las creencias del Nilo estaban asociadas con **deidades zoomorfas**, es decir, con cuerpo de humano y rostro de animal. En este sentido, la personalidad de estos dioses transmitían las cualidades de la **fauna** autóctona del territorio.

Entre los principales dioses del próximo **Oriente** se encontraba **Thot**. Esta deidad solía representarse con cabeza de ibis (ave pelecaniforme) coronada a su vez por un disco o **creciente lunar**, mientras que en sus manos sostenía utensilios relacionados con la **escritura**. Durante el periodo tardío, Thot «**el de Dyehut**», fue considerado un guardián nocturno, ya que se relacionaba de manera estrecha con la **luna**, pues la vigilaba y protegía durante las largas noches.

Así, también desempeñó un papel fundamental, ya que Thot en su forma **guerrera** protegía a Ra, durante las noches, pues Thot, acompañaba a Ra junto con otras deidades durante sus viaje en la **barca**, la cuál realizaba dos largas travesías. La barca del día o «**Mandjet**» en la cuál Ra cruzaba el cielo y la barca de la noche o «**Mesektet**» empleada para cruzar el inframundo durante las noches y batallar con la

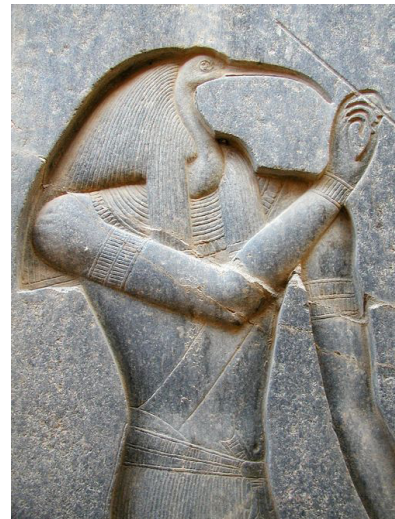


Figura 1. Bajorrelieve de Thot en el templo de Luxor. [Fuente](#).

serpiente **Apofis**, entendida por los egipcios como la encarnación del **caos** y el **mal**. **Horus** también fue contemplado en la mitología antigua como defensor y protector del mal, conocido así por su disputa con **Seth**, simbolizando del mismo modo, una **lucha** entre el **orden** y el **caos** (Segura Zariquiegu, 2019, pp. 14-22)

Además de protector, Thot realizaba numerosas y diversas tareas relacionadas con el **tiempo** y con la **escritura**. Uno de sus cargos fue el de **inventor** del **calendario** (un calendario bastante similar al que nosotros usamos en la actualidad) pues era el encargado de apuntar los **anales** reales, es decir, los años del reinado de los distintos monarcas que ostentaban el poder. En otras leyendas relacionaron a este dios con la **justicia**, pues era uno de los personajes que participaban en el **juicio de Osiris**, donde tenía como deber registrar este trámite junto a todas las desavenencias entre los dioses en sus **escritos**. Debido a ello, se le consideró el **patrón** de los **escribas** y las **lenguas** (Castel, 2002).

Por otro lado, es interesante observar cómo estas creencias se fueron **entrelazando** con la **tradicción** secular **cristiana**, debido a la vinculación entre este





Figura 2. San Jorge matando al dragón. Instituto de Arte de Chicago. Bernat Martorell. 1434-1435. [Fuente.](#)

### dios pagano y San Jorge.

Aunque es inexistente cualquier evidencia histórica, las versiones más extendidas de este relato describen a San Jorge como un soldado procedente de la ciudad de **Capadocia** (en la región de Turquía) el cual estaba al servicio del emperador mártir **Diocleciano**. Tras la muerte del cristiano, el caudillo Jorge pasaría a la historia como **santo**, convirtiéndose en la figura por antonomasia de la **justicia** y el auxilio durante gran parte de la Edad Media (Palomar A, 2022, pp. 1-2).

Uno de los pasajes más conocidos de la vida de este santo, fue la pugna que protagonizó en la ciudad de **Libia**, donde había un gran lago habitado por un **dragón**. Según las múltiples **leyendas**, Jorge llegó a la urbe para protegerla y defenderla de tal criatura, pues, los habitantes, atemorizados por las pérdidas de cabezas de ganado, decidieron entregar a una doncella como **sacrificio** para el dragón y poder saciarlo. Ante tal **amenaza**, San Jorge, vestido por una coraza, capa y casco, armado con su espada, embistió al dragón con una larga lanza a lomos de un caballo blanco, librando

a la **princesa** Silene de un terrible final. (Palomar, A, 2022, pp. 1-2)

Aunque existen numerosas versiones de esta célebre **leyenda**, otras afirman que, tras **doblegar** a la bestia, le ataría al **cinturón** de la princesa, acompañándola de manera fiel como un animal de compañía hasta llegar de nuevo a la ciudad (Carvajal Gonzalez, 2012, pp. 21-28).

Gracias a su valiente hazaña, el venerable santo lograría la **conversión** del rey, y por consiguiente de toda su ciudad, al **cristianismo**. En este sentido, San Jorge sería aceptado por la **iglesia**, pues esta anécdota serviría como un **símbolo** de la supremacía del bien sobre el mal, entendiendo la figura de **San Jorge** como el transmisor de la **fe cristiana** y por tanto del bien, junto a la figura del **dragón** como la encarnación del **mal**, siendo este un tema de vital **importancia** para el desarrollo de la fe durante los primeros atisbos religiosos hasta llegar a la actualidad, donde este mito es reconocido dentro del **folklore popular** en distintas zonas como España (Cayenas López, 1966-1976, pp. 7-22).

El enfrentamiento religioso atribuido a la figura del caballero, parte de una iconografía antigua, pues debemos remontarnos al antiguo Egipto, donde ya vimos como **Thot**, en su forma guerrera, combatía durante la noche con la serpiente **Apofis**, entendida como la representación del mal. Esto se presta del mismo modo en otros mitos de origen clásico así como el enfrentamiento de **Apolo** y **Pitón** (Carvajal Gonzalez, 2012, pp. 21-28).

Esta intrincada estaría, en cierto modo, relacionada con los complejos **ideales de caballería** difundidos durante gran parte de la **Edad Media**, los cuales partían de una serie de modelos de **conducta** propios del **caballero** de la época, basándose en conceptos como el honor, la lealtad y la cortesía. Siendo uno de los pilares fundamentales la **destreza** en la lucha y la **fe religiosa**.

Es por ello por lo que se propone la relación entre el dios Thot y San Jorge, similitud basada en sus leyendas, las cuáles poseen cierta semejanza con el

código de honor caballeresco basado principalmente por la defensa y el honor del caballero.

Joshua J. Mark (2016, pp. 1-4) nos dice: «Thot recibió un sitio de honor en la barca que cruzaba los cielos durante el día, y por la noche Thot ayudaba a repeler a la serpiente Apofis que quería destruir al dios sol. Su participación en vencer a Apofis lo vinculaba al ciclo del día y la noche y por tanto también a las vidas de los seres humanos de manera íntima»

Estos modelos de conducta perduraron hasta principios de la Edad Moderna, donde el caballero tomaría una nueva cualidad como poeta.

Cabe mencionar que, otros autores, ya han relacionado a San Jorge con la cultura egipcia, y lo hicieron a través de la figura de Horus. Muchos de estos artículos sirvieron de inspiración para la realización



Figura 3. Copia de bronce de San Jorge de Donatello (1416), ubicada en Orsanmichele, Florencia. [Fuente.](#)

de esta nueva observación, esta vez, relacionada estrechamente con Thot. (Carvajal González, 2012, pp. 21-28).

### Conclusiones

Me parecía bastante interesante desempeñar este análisis comparativo entre dos figuras importantísimas relacionadas de manera estrecha por lo que cada uno de estos personajes míticos entrañan en relación con los principios de los ideales de caballería en la Edad Media, dando lugar a una narrativa que destaca la persistencia universal de la búsqueda de la virtud y la excelencia. Basándome principalmente en las bibliografías citadas al final del artículo estableciendo así un interesante paralelismo entre San Jorge, inspirado por su devoción y coraje, quién encarna los valores caballerescos, mientras que Thot, como guardián del conocimiento simboliza la importancia de la sabiduría de un caballero.

### Bibliografía

Canellas López, A. (1966-1967). Leyenda, culto y patronato en Aragón del señor San Jorge, mártir y caballero. *Cuadernos de Historia, Jerónimo Zuritas*, 19-20, pp. 7-22.

Carvajal González, H. (2012). San Jorge. *Revista digital de iconografía medieval*, 7, pp. 21-28.

Castel, E. (2002). *El gran diccionario de mitología egipcia*. Aldebarán Ediciones..

Menéndez Pidal, R. (1948). Cervantes y el Ideal Caballeresco. *Mundo Hispánico*, pp. 1-23.

Limonche, S. (2022). *Ka o Ba, el alma en el antiguo Egipto*. Santi Limonche. Escritor de Fantasía <https://www.santilimonche.com/ka-ba-alma-antiguo-egipto/>

Palomar, A. (22 de abril de 2022). La leyenda de San Jorge y el dragón. *Historia National Geographic*. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/leyenda-san-jorge-y-dragon\\_12574](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/leyenda-san-jorge-y-dragon_12574)

*Ra y la Eneada de Heliópolis*. Egyptopía (s.f)  
<https://egyptopia.com/es/articulos/Egypt/antiguo-egipto/Ra-y-La-Eneada-de-Heliopolis.s.29.14053/#:~:text=Durante%20este%20viaje%20hab%C3%ADa%20muchos,viaje%20en%20el%20mar%20somb%C3%ADo>.

Segura, Zariquiegui, A (2019). Estudio comparativo del dragón en la historia y en los cuentos tradicionales españoles y chinos: "San Jorge y el dragón (España) y la hija del dragón (China)". *Revista de Estudios filológicos*, 36, pp. 14-22.

Vila, M. P. (1994). Los ideales de caballería en la sociedad medieval. *Epos: Revista de Filología en la Universidad Politécnica de Madrid*. 10, pp. 401- 414.

Mark, J. J. (26 de julio de 2016). Thot. *World History Encyclopedia*.

[Thot - Enciclopedia de la Historia del Mundo \(worldhistory.org\)](http://worldhistory.org)

### Inés M<sup>a</sup> Márquez D'Acosta

Actualmente he finalizado el Grado en Historia del Arte en la Universidad de Sevilla, este curso daré comienzo a mi nueva formación posgrado, con el máster en Patrimonio Artístico Andaluz y su Proyección Iberoamericana. Paralelamente, contribuyo en la revista digital *Arqueo Times* como redactora, donde podéis encontrar algunos de mis trabajos. Finalmente, me considero una apasionada de la historia y el arte, esto se ve reflejado en [@arteselectivo](#), un perfil de Instagram que apuesta por una clara difusión cultural.

## Atenas. Una ciudad para la filosofía

La filosofía fue una disciplina del conocimiento que surgió en las costas de Asia Menor en torno al siglo VII a.C. Sin embargo, su desarrollo y formulación en la Antigüedad estaría vinculado por excelencia a la ciudad de Atenas. En este artículo por el Día Mundial de la Filosofía vamos a adentrarnos en la producción filosófica que se dio en Atenas, sirviendo de homenaje a toda la historia del pensamiento griego.

### Los sofistas

Los **sofistas** constituyen la primera corriente filosófica surgida en Atenas en el siglo V a.C. En primer lugar, los sofistas se caracterizaron por ser maestros particulares a los que se les encargaba la educación de los hijos de los miembros de las élites de la polis ateniense. Esta formación consistía en el estudio de las obras de Homero o de Hesíodo, en las matemáticas, en la gimnasia, en la música y en la retórica junto con la exposición de las ideas en público para poder convencer. La importancia de esta última facultad está estrechamente vinculada con la popularidad de los sofistas debido al sistema democrático existente en Atenas que se basaba en el dominio de la oratoria para defender las ideas políticas en la asamblea pública de los ciudadanos para así poder ocupar los altos puestos del gobierno de la ciudad. Respecto a los planteamientos intelectuales de los sofistas podemos destacar las siguientes ideas:

1. El relegar el estudio de la naturaleza y de los fenómenos naturales para centrarse en los asuntos de la ciudad.
2. El **escepticismo**, es decir, niegan la posibilidad de alcanzar la Verdad o un saber certero de las cosas.
3. El desarrollo de la **dialéctica** como método de exposición de sus ideas y de conocimiento.
4. El **relativismo moral** que considera cualquier ley o juicio moral como el resultado de las convicciones humanas de una sociedad concreta.

Pese a ser considerados como sabios, gran parte de estos sofistas eran mal vistos por los sectores más conservadores atenienses al enjuiciarlos como perversores de la juventud, ya que introdujeron distintas ideas que cuestionaban las tradiciones religiosas y las instituciones políticas de su tiempo.

Entre estos pensadores sofistas podemos destacar las siguientes figuras: por un lado, estaría Protágoras de Abdera (485-415 a.C.): este pensador que desarrolló su actividad en Atenas se caracterizó por defender la idea de que *«el hombre es la medida de todas las cosas tanto de las que son como de las que no»* (Blázquez, López Melero y Sayas, 1989, pp. 684-685), el escepticismo y su agnosticismo frente a la existencia de los dioses también le sería encomendada la educación de los hijos del famoso político ateniense Pericles (495-429 a.C.); Gorgias de Leontinos (460-380 a.C.), por otra parte, destacó por su habilidad retórica siendo reconocida posteriormente en un diálogo de Platón de nombre *Gorgias*; y para finalizar tendríamos a Hipias de Élida (443-400 a.C.) que sobresaldrá en el campo de la geometría y al que Platón le dedicaría otro diálogo con su nombre.

Sócrates

Dentro de este ambiente del apogeo cultural y político de la Atenas del siglo V a.C. la figura que destacaría y marcaría un antes y después en la historia de la filosofía fue **Sócrates** (469-399 a.C.) ya que iniciaría el denominado **giro antropológico** en el campo de la Filosofía, al empezar esta a centrarse o dar una gran importancia a los asuntos de los seres humanos como las cuestiones éticas. Sócrates sería originario del demos ateniense de Alopece, se sabe que participó como soldado ateniense en las campañas de Potidea (432-429 a.C.), de Delio (424 a.C.) y Anfípolis (422 a.C.). También se conoce que participó en la vida política de la Atenas de su tiempo ejerciendo el cargo de pritano en el proceso de condena a muerte contra los generales atenienses vencedores de la batalla de Arginusas (406 a.C.). Respecto a su doctrina filosófica, se destaca en primer lugar por buscar guiar a los interlocutores con los que mantenía una conversación



Figura 1. La muerte de Sócrates de Jacques Louis David (1787), Museo Metropolitano de Arte de Nueva

a alcanzar el conocimiento por ellos mismos mediante el uso de técnicas dialécticas como la **aporía** y la **mayéutica**. Se centrará en el estudio del hombre, el considerar la importancia de la educación para la formación de buenos ciudadanos, la importancia del cultivo de la virtud y el control de uno mismo y por último, la responsabilidad moral de las acciones ante la divinidad a la que denomina como *Daimon*. Por su crítica a la corrupción y degeneración del sistema democrático ateniense y siendo considerado un peligro para las costumbres de la ciudad sería condenado a muerte en el 399 a.C., convirtiéndose Sócrates en el mayor exponente de la incertidumbre intelectual y de las nuevas ideas de la Atenas de ese momento (Gómez Espelósín, 2014, p. 344).

### Platón

Platón (428-337 a.C.) fue discípulo de Sócrates, y recogió todo el pensamiento de su mentor a lo largo

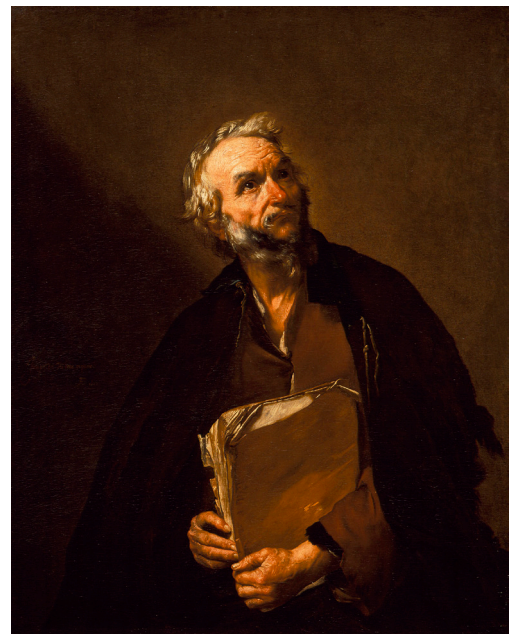


Figura 2. Representación de Platón por parte del pintor José Ribera (1630) County Museum of Art. Los Ángeles. [Fuente](#).



Figura 3. Restos arqueológicos de la Stoa Poikile de Atenas que fungió como lugar de enseñanza de los estoicos. [Fuente](#).

de sus obras. Estaría muy influenciado por las ideas de su maestro que le ayudarían a crear su propio pensamiento filosófico que abarcaría distintos campos del conocimiento como la ética, la epistemología o la política. Redactaría distintas obras como los *Diálogos* o las *Leyes*, pero su obra más importante fue la *República*, en donde **su preocupación principal fue la conformación del Estado ideal, que ocupa un espacio central** (Jaegger, 2001, p. 243).

Platón fundaría su propia institución educativa en Atenas conocida como la **Academia** (387 a.C.), donde formaría en su pensamiento a la juventud ateniense y adquiere un gran prestigio que haría que se mantuviera abierta durante siglos.

## Aristóteles

Aristóteles (384-322 a.C.) fue alumno de Platón y, al ser macedonio de origen, en el año 342 a.C. se le encargaría la educación del futuro Alejandro Magno y en el 336 a.C. fundaría en Atenas su propia escuela llamada **Liceo**. Aristóteles tendría una gran producción literaria y abarcaría una gran cantidad de disciplinas. Se le considera el fundador de la ciencia experimental y el **iniciador de la separación de las distintas**

**disciplinas del saber aunadas con anterioridad en la Filosofía** además de ser considerado el **último gran exponente** del pensamiento clásico teniendo una gran influencia posterior sobre todo en la escolástica medieval.

## Helenismo y declive cultural de Atenas

*«Atenas siguió siendo la ciudad de los filósofos... solo que ahora la filosofía, privada de tantas áreas de conocimientos tenía que buscar su verdadero objetivo y sus métodos propios. lo que hizo dividiéndose en escuelas»* (López Melero, 1989, pp.64).

En este periodo destacaron distintas escuelas filosóficas, como la cínica, que se caracterizó por romper con las convicciones sociales del momento teniendo como máximo representante la figura de Diógenes de Sinope. También se encontraría la escuela estoica basada en el cultivo de las virtudes, el panteísmo y la creencia en el Logos que rige la Naturaleza, su fundador fue Zenón de Citio que fundaría en Atenas la institución conocida como la **Stoa** en la cual impartía su doctrina y al mismo tiempo como escuela antagónica surge el epicureísmo, que defendía ideas materialistas, atomistas y hedonistas,

cuyo fundador fue Epicuro de Samos, quien crearía en la misma ciudad la escuela conocida como el **Jardín** (usando su jardín como escuela).

Conforme avanzó el tiempo, el declive cultural de Atenas por parte de otras ciudades de la Antigüedad se agravó tras la conquista romana en el siglo III a.C. Pero el evento que propiciaría el fin de la producción filosófica en Atenas fue la clausura de la Academia Platónica en el **529 d.C.** por Justiniano ya que las doctrinas neoplatónicas que se enseñaban suponían una amenaza para su proyecto político (Zamora, 2003, p. 186).

## Conclusión

En este artículo se ha observado la estrecha vinculación que tuvo el desarrollo de la actividad filosófica con el esplendor cultural de la ciudad de Atenas. También se ha visto que en la ciudad de Atenas florecieron distintas corrientes que contribuyeron a impulsar el ambiente intelectual de esta polis griega que se convirtió en el faro de la cultura occidental.

Este tema en este artículo ha sido expuesto de forma breve quedando abierto para una mayor ampliación en futuras publicaciones.

## Bibliografía

Blázquez, J.; López Melero R. y Sayas, J. J. (1989). *Historia de la Antigua Grecia*. Cátedra.

Gómez Espelosín, F. J. (2014). *Introducción a la Grecia Antigua*. Alianza.

Jaegger, W. (2001). *Paideia: Los ideales de la cultura griega. Libro tercero: en busca del centro divino*. Fondo de Cultura Económica.

López Melero, R. (1996). *Filipo, Alejandro y el mundo helenístico*. Arco Libros.

Zamora, J. M. (2003). Damascio y el cierre de la escuela neoplatónica de Atenas. *Revista Española de Filosofía Medieval*, 10, 173-187.

## Joaquín Jesús López Rubio

Cursando el 3º año del doble grado de Historia e Historia del Arte en la Universidad de Ciudad Real. Participación en excavaciones arqueológicas en La Motilla del Azuer (Daimiel) y en la Necrópolis Ibérica de Alarcos (Ciudad Real).

### Pensar la Historia: La escuela de los Annales

*La historia se hace con documentos. Los documentos son los vestigios de cuanto pensaron e hicieron nuestros antecesores. Son muy pocos los pensamientos y actos humanos que dejan huellas: un mínimo accidente puede borrarlas. Lo cierto es que si una idea o un acto no deja trazas visibles, o si las que deja desaparecen, se pierde para la historia como si jamás hubiese existido. Huérfanos de documentación, largos periodos del pasado de la humanidad serán siempre un enigma. Los documentos son irremplazables; sin ellos, no hay historia* (Langlois y Seignobos, 2003, p. 59).

Esta afirmación, recogida en el archiconocido manual de Langlois y Seignobos publicado en 1898 y titulado *Introducción a los Estudios Históricos* alberga el motivo de la distinción entre la prehistoria y la Historia y destaca por haber suscitado duras críticas por parte de Lucien Febvre (1982, p.17), y con él todo el conjunto de los «primeros Annales», iniciando la primera de las muchas diferencias planteadas entre los positivistas y los analistas (Aguirre, 2004, p.62).

**La escuela de los Annales es probablemente la corriente historiográfica que más ha influido en los historiadores posteriores a su fundación.** Para poder comprenderla es necesario tener presente dónde surge, a través de quiénes y sobre todo en reacción a qué.

El positivismo supuso un cambio radical en la concepción histórica, dotando a la Historia de mayor cientificismo (Luengo, 2023). Sin embargo, al poco de plantearse, muchas fueron las críticas al movimiento que se concentraron en esta nueva tendencia que aquí analizamos. Pero empecemos por el principio, ¿por qué se llama escuela de los Annales?

La referencia a los «Annales» o Anales es debida a la publicación de la revista *Annales d'histoire économique et sociale* fundada en 1929 por March Bloch y Lucien Febvre (Aguirre, 2005, pp. 57-59). El uso del término es claramente evidente a partir de su significado. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua define el término «Annales» como:



Figura 1. Fotografía de Marc Bloch en 1944. [Fuente](#)

«Relación de sucesos por años». Con el resto del título de la revista se buscaba poner el foco en artículos de historia económica y social frente a otras revistas que desplazaban a un segundo nivel estas cuestiones. En la obra de **Françoise Dosse** titulada *La Historia en migajas*, hace referencia a una estadística llevada a cabo por Jean Luis Oosterhoff que destaca cómo en el periodo entre 1929-1945 la revista Annales dedica a dicha temática el 84% de sus artículos mientras que las revistas coetáneas *Revue historique* y *Revue d'histoire moderne et contemporaine* tan solo el 29.9% y 26.5% respectivamente (Dosse, 1987, p. 71).

Por otro lado, el término «escuela» no fue utilizado por los fundadores sino que fue designado posteriormente posiblemente con el significado, recogido por la RAE, de «Doctrina, principios y sistema de un



autor o conjunto de autores». Aun así, tal y como recoge Carlos Antonio Aguirre Rojas en su obra *La «escuela» de los Annales. Ayer, Hoy, Mañana* en su capítulo introductorio titulado: «Contra el término “Escuela” de los Annales», aunque el apodo ha sido ampliamente aceptado, los principales protagonistas de la corriente han hecho declaraciones constantes y explícitas rechazando el uso de dicha referencia indicando que:

*No se trata, en términos estrictos, de «una» «escuela» -lo que implícitamente supone la esencial unidad de un sólo proyecto intelectual y de un horizonte teórico y metodológico también unificado, que se habría mantenido además sin cambios fundamentales a lo largo de ya cuatro generaciones de historiadores-, sino más bien de un simple calificativo cómodo, que vinculado al hecho de que la revista inicialmente bautizada como los Annales de Historia Económica y Social, se ha publicado casi ininterrumpidamente por prácticamente setenta y seis años (1929-2005), habría terminado por crear esa falsa impresión de continuidad y de profunda unidad de las sucesivas fases y etapas de vida de la corriente (Aguirre, 2005, p.6).*

Pero más allá de esa atención a las cuestiones históricas económico-sociales, ¿qué define a esta corriente? Y por ende, ¿qué crítica de la corriente predecesora, el **positivismo**?

Como hemos comentado anteriormente refiriéndonos a las palabras de Aguirre, quizás no deberíamos recopilar todas las características de la corriente como si de una unidad se tratara. La escuela de los annales ha tenido multitud de generaciones y cada una ha tenido diferentes características. Aun así, podríamos definir algunos aspectos inherentes a todas ellas y que surgen desde el principio. Frente a la postura de positivistas como Henri de Saint-Simon, Auguste Comte y Émile Durkheim, quienes defendían el método científico como la única forma válida de obtener conocimiento histórico, los analistas argumentan que este **enfoque es demasiado restrictivo**. Proponen que la historia requiere un acercamiento más amplio, que abarque no sólo datos empíricos, sino también el **análisis de estructuras sociales, económicas y culturales a lo largo del tiempo, incluyendo la interpretación de estas estructuras**. Por otro lado la Escuela criticó el énfasis positivista en los hechos concretos y la

observación, argumentando que esto dejaba de lado aspectos cruciales de la historia humana que no siempre pueden ser cuantificados o medidos con precisión. De esta manera **los analistas dejan de poner en el centro de atención únicamente a los eventos y personajes políticos significativos, lo que para los analistas era la «historiografía tradicional»**. En la misma línea, la **Escuela de los Annales se acerca a otras disciplinas como la geografía, la economía, la sociología o la psicología** para poder generar un conjunto de información más amplio y sólido.

Pero como hemos indicado, la escuela no es uniforme y desde su fundación se han sucedido hasta cuatro generaciones:

**Primera Generación:** Fundada en 1929 por **Lucien Febvre y Marc Bloch**, esta generación se enfocó en desafiar la visión positivista de la historia que había dominado a finales del siglo XIX y principios del XX, proponiendo un enfoque más amplio que incluía el análisis de procesos de largo plazo y una mayor interdisciplinaria (Bourdé, 2004, p.149-158).

**Segunda Generación:** Encabezada por **Fernand Braudel**, esta generación se caracterizó por introducir innovaciones y mejoras importantes en la historiografía. Braudel, en particular, es reconocido por su enfoque en la **geohistoria**, las «duraciones» de la historia y por su influencia en la extensión internacional de la revista Annales. En su obra *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II* se puede vislumbrar la importancia que le otorga a los patrones geográficos, climáticos, y económicos y cómo estos modelaron la historia mediterránea (Braudel, 1972).

**Tercera Generación:** Representada por **Jacques Le Goff, George Duby y Goubert**, esta generación se desarrolló durante la década de los 70, enfocándose en la historia económica, social y demográfica, y abordando temas como los cambios del feudalismo al capitalismo y las insurrecciones populares. Es denominada en ocasiones como la **Nueva Historia**, a raíz del diccionario dirigido por Jacques Le Goff publicado en París en 1978 titulado *La Nouvelle Histoire*. Sin embargo este término «está lejos de

ser aceptado unánimemente en el mundo de los historiadores» (Bourdé, 2004, p.169).

**Cuarta Generación:** Iniciada en 1989 con la caída del Muro de Berlín y la posterior desintegración de la Unión Soviética, esta generación se caracteriza por un enfoque en la Historia Cultural y una atención más global, extendiendo su interés más allá de Europa a regiones como Asia, Sudamérica y el mundo colonial. Algunos de los nombres prominentes de esta generación incluye a **Jacques Revel** y probablemente uno de los libros más característicos sea el de *El Mundo como representación* de **Roger Chartier** (1992).

En conclusión, **la Escuela de los Annales ha sido una fuerza transformadora en la historiografía, desafiando el paradigma positivista y ampliando el campo de la historia más allá de los eventos políticos y los documentos escritos.** Con su énfasis en estructuras socioeconómicas, mentalidades, y análisis a largo plazo, esta corriente ha enriquecido nuestra comprensión del pasado, destacando la complejidad y la multidimensionalidad de la historia humana.

A través de sus generaciones, la Escuela ha demostrado una adaptabilidad y una profundidad que sigue influyendo en los enfoques historiográficos actuales. Ejemplo de ello son todas las corrientes que, sin rebelarse contra los Annales, sí amplían las miras de la Escuela como la microhistoria, que se enfoca en el estudio detallado de casos o eventos específicos en un contexto más amplio; la historia cultural, que examina las expresiones culturales y sus interacciones con la sociedad; o la historia global, que se enfoca en procesos y conexiones a escala global, desafiando las perspectivas centradas en la una nación concreta o en Europa.

### Bibliografía

Aguirre Rojas, C. A. (2004). *La historiografía en el siglo XX. Historia e historiadores entre 1848 y ¿2025?* Montesinos.

Aguirre Rojas, C. (2005). *La escuela de los Annales: ayer, hoy y mañana.* Contrahistorias.

Bourdé, G., & Martin, H. (2004). *Las escuelas históricas.* Akal.

Braudel, F. (1972). *The Mediterranean and the Mediterranean World in the Age of Philip II, Volume I.* (S. Reynolds, Trans.). Harper & Row.

Chartier, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural.* Gedisa.

Dosse, F. (1987). *La historia en migajas. De Annales a la "nueva historia".* Universidad Iberoamericana.

Febvre, L. (1982). *Combates por la historia* (5º ed.) Ariel.

Langlois, C.-V., & Seignobos, C. (2003). *Introducción a los estudios históricos.* Universidad de Alicante.

Luengo Gutiérrez, F. J. (2023). Pensar la Historia: positivismo. *ArqueoTimes*, (6), 48-51.

Wesche Lira, L. R. (2021). La batalla historiográfica de Carlo Ginzburg: leer a contrapelo las actas inquisitoriales de los benandanti. *Historia y grafía*, (56), 241-278. <https://doi.org/10.48102/hyg.vi56.330>

### Francisco Javier Luengo Gutiérrez

Director en ArqueoTimes. Licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla. Máster de Arqueología en la Universidad de Sevilla y posteriormente Máster de Arqueología del Cuaternario y Evolución Humana en la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona y en el Musée National d'Histoire Naturelle de París. Máster en Big Data y Data Science por la UNED en 2022. Su línea de investigación se ha ligado a las últimas tecnologías de documentación fotogramétrica, recreación histórica tridimensional, análisis estadístico y simulación multifísica.



## Navidades presentes, pasadas y futuras: la evolución de los villancicos

Ya es Navidad, una época que implica reunirse con los seres queridos y festejar estos días que vienen de la mejor manera posible, siguiendo las costumbres típicas entre las que destacan el comer mucho y bien, hacerse regalos, quizás comprar lotería, y, cómo no, cantar villancicos.

**El villancico es un elemento clave de la Navidad, pues siempre ha conseguido unir varias generaciones haciendo continuar este legado cultural del periodo invernal.** Pero ¿de dónde surgen estas cancioncillas tan recurrentes? Lo veremos a continuación, pues lo cierto es que el villancico tiene mucha historia, tanta que nos tenemos que retrotraer a la etapa del Medioevo.

Los primeros atisbos de este tipo de canciones **emergen en el siglo XIII** hundiéndose sus raíces en las cantigas de los trovadores y, en lo que se refiere a la península, también en el **zéjel** propio de Al-Ándalus. Su forma se termina de definir en el siglo XVII, pues ya con anterioridad los villancicos habían comenzado a cobrar vida propia para erigirse como un género musical aparte y llegando a coexistir con los otros ya mencionados.

La etimología latina de ‘villancico’ ya deja constancia de que se trataban de canciones mundanas entonadas por la gente de la villa (Sadurní, 2022) o pastoril (Rodríguez-Mateo, 1950). Los villancicos trataban de ser creaciones sencillas sin acompañamiento instrumental y basadas en la métrica del virelay: la métrica medieval predominante de Europa. El villancico promedio se basa en **versos cortos, sobre todo octosílabos y rima asonantada, y su estribillo inicial es un dístico pareado y una o más coplas** con un verso suelto que hace volver al estribillo (Valencia Zuluaga, 1998, pp. 628-630).

Lejos de lo que entendemos actualmente como una canción festiva de veneración, el villancico solía ser más bien de temática amorosa y asuntos cotidianos con

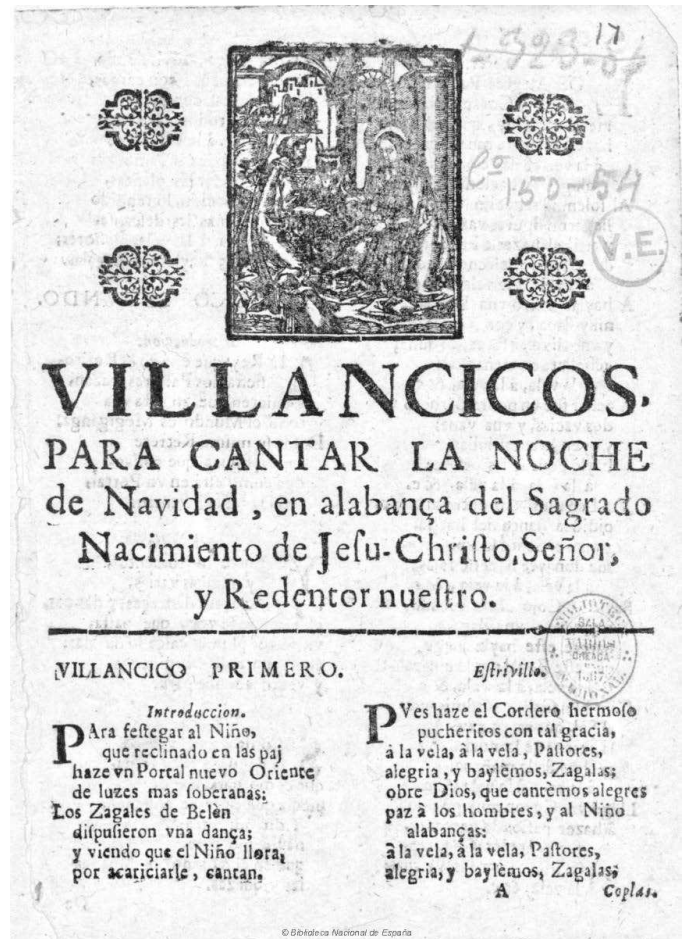


Figura 1. Cancionero de Navidad datado entre 1601 y 1700. Imagen procedente de la Biblioteca Nacional de España. [Fuente](#).

los que la gente rural podía identificarse fácilmente y tarareaban por puro entretenimiento.

No es hasta el siglo XVI, con la **Contrarreforma**, cuando la Iglesia fija su atención en estas invenciones del folclore popular para recrear canciones acordes a la liturgia cristiana y así hacer del pueblo una comunidad más devota mediante versos fáciles de retener, al ritmo de una música liviana sin demasiada complicación. Se crearon cancioneros a partir de esta necesidad de que fueran aprendidos, como el de Upsala o el de Medinaceli, ambos de mediados de esta centuria.

Es de particular interés que para este objetivo el latín pasara a segundo plano y se dejase paso al **uso de las lenguas vernáculas** para su posterior entonación en contextos sacramentales, **hecho sobre el cual surgieron posturas disconformes dentro de los organismos eclesiásticos** (Moll, 1970, pp. 81-83). Sin ir más lejos, en 1596, Felipe II dictaminó no cantar más villancicos en su Capilla Real. Esta prohibición fue alabada por los detractores más acérrimos de los villancicos, sin embargo, no duró mucho pues se hallan testimonios que afirman haberse seguido interpretando estas canciones dedicadas a la Natividad en los años siguientes (Moll, 1970, pp. 86-94). Como antes se ha constatado, se puede figurar entonces que el villancico español fue ganando terreno a finales del Renacimiento y principios del siglo XVII.

Y es precisamente durante este espacio de tiempo cuando surgen los maestros de música más predominantes, a quienes les fue encargado el componer piezas para que inaugurasen el adviento cada año, normalmente estrenando un primer villancico en el día de la Inmaculada Concepción, prosiguiendo con los días señalados de Nochebuena, Navidad y Reyes.

Entre los más encomiables de este Siglo de Oro destacan Miguel de Cervantes y Lope de Vega, que fueron los pioneros en asentar el villancico binario tradicional en pleno siglo XVI, y ya en el XVII sufriría esta serie de transformaciones citadas que se perpetuarían del todo con Manuel de León Merchante, Sor Juana Inés de la Cruz, Vicente Sánchez o José Pérez de Montoro, entre otros (Bègue, 2019, p. 27).

Durante el Barroco, **entre mediados del siglo XVII y XVIII, el villancico consigue alcanzar mayor grado de sofisticación** incluyendo escenas representadas de manera teatralizada (Sadurní, 2022), y en el binomio estribillo-copla se da una alternancia entre coros y solista (Valencia Zuluaga, 1998, pp. 629-630). Además, se podría decir que este fue el momento esencial en el que el villancico ya se discierne como una canción navideña de forma intrínseca.

La métrica del villancico se ve influida según los territorios que se tratasen y permanece en el tiempo bajo nuevas formas distintas e innumerables versiones. En específico, los villancicos españoles suelen tener rastro del zéjel del que se hablaba al principio. Así vemos los predominantes como *¡Ay, del chiquirritín!*, *Los peces en el río*, *Campana sobre campana* con toda probabilidad de origen andaluz, así como *Ya*



Figura 2. a) Casete de 1987 que incluye la *Marimorena* madrileña. Fuente: la autora. b) Disco de vinilo de villancicos andaluces de 1966 que incluye a célebres cantantes como Lola Flores o Manolo Escobar. [Fuente](#).



Figura 3. a) Manuscrito iluminado sobre la Natividad de Jesús publicado en Londres, 1873. A pie de la escena un versículo del Evangelio de Lucas (2:11): «Unto you is born this day in the city of David a Saviour, which is Christ the Lord». [Fuente](#). b) Belén de la Parroquia Espíritu Santo del barrio de Ventas, Madrid. Fuente: la autora.

*viene la vieja y Dime niño*. De todos estos nombrados desconociéndose creadores y datas exactas.

De manera general, remontándonos a sus primeros vestigios en Europa, se atestigua en Inglaterra uno de los primeros villancicos: *We wish you a Merry Christmas*, compuesto sobre el siglo XVI y que llega hasta nuestros días.

Entre los siglos XVI-XVII en España, se crean los anónimos *Fum Fum Fum* y *La Marimorena* se da en 1702.

Tal como está registrado en libros sobre villancicos, como los de Rafael et al. (1879) y Husk (2014), en los siglos XVIII y XIX se crean otros muchos villancicos cuyos autores son normalmente conocidos, como el británico *Joy To The World*, por Isaac Watts en 1719. Más adelante se compondría en Obendorf, Austria, *Stille Nacht, heilige Nacht* o *Noche de paz*, por Joseph Mohr y Franz Xaver Gruber en 1818.

Asimismo por la Europa del Este, más concretamente en Ucrania, se compone en 1919 una de las canciones más reconocidas: *Shchedryk* de Mykola Leontovych, o en inglés conocida como *Carol of the Bells*. Paralelamente, en España, sobre estos años, se lanza el célebre *Arre Borriquito* por Ricardo Boronat y Diego San José de la Torre (1925-1930).

En Estados Unidos tienen un auténtico repertorio del que saldrían canciones con influencias de la Europa central o imbuidas por ritmos de jazz, así existen tales desde *Jingle Bells* de James Pierpont (1857), *White Christmas* de Irving Berlin (1942) o el *Jingle Bell Rock* de Bobby Helms (1957) hasta insistentes canciones coetáneas que se anuncian por doquier, como *Rockin' Around The Christmas Tree* de Brenda Lee, lanzado hace 65 años (1958) (Zoladz, 2023), que ha llegado a destronar estas Navidades de 2023 como canción más escuchada al reconocido *All I Want For Christmas Is You* de Mariah Carey, distribuido este por primera vez en 1994.

En distintos países de América Central y del Sur una amalgama propia de villancicos que requieren de un estudio aparte por las distintas afluencias que se experimentaron, sobre todo de la península Ibérica, y los ejemplos más presentes podrían ser *Feliz Navidad* de José Feliciano (1970), de Puerto Rico, y *El burrito sabanero* de Hugo Blanco (1972), de Caracas, Venezuela.

El villancico como canto navideño supone una tradición que se materializa una y otra vez: parece fortalecerse a través de los siglos con nuevas versiones de los más clásicos, así como con composiciones contemporáneas que pueden presentar un carácter inédito, aun siguiendo la misma estructura musical

propia que evoca cierta mezcla de tarareo nostálgico y calidez melódica.

Como hemos visto, tienen su principio en las cántigas recogidas de la invención popular, que había sido repetida siglos atrás y estaban asimiladas en la idiosincrasia medieval. En estos cánticos del pueblo llano, la Iglesia vio una oportunidad para acercar la religión a la gente de manera más práctica. A partir de entonces, las sociedades occidentales han seguido una estela de creaciones musicales que unifican un gran repertorio para estas fechas.

Los villancicos hacen de esta festividad la ilusión de los más pequeños para la alegría de los más mayores. Muchos de ellos traducidos en numerosos idiomas y otros tantos conocidos dentro del perímetro de su localidad, invitan a recogerse junto a la familia y nuestros más allegados.

Es por ello por lo que, a propósito de este día, **¡desde ArqueoTimes os deseamos una feliz Navidad!**

## Bibliografía

Bègue, A. (2019). El villancico peninsular entre Barroco y Neoclasicismo (1665-1746). En E. Borrego & J. Marín López (Eds.), *El villancico en la encrucijada: nuevas perspectivas en torno a un género literario-musical (siglos XVII-XIX)* (pp. 25-57). Reichenberg.

Husk, W. H. (2014). *Songs of the Nativity: being Christmas carols, ancient and modern*. Cambridge University Press.

Moll, J. (1970). Los villancicos cantados en la Capilla Real a fines del siglo XVI y principios del siglo XVII. *Anuario Musical: Revista de musicología del CSIC*, 25, 81-96.

Rafael et al. (1879). *Christmas in art and song: a collection of songs, carols and descriptive poems, relating to the festival of Christmas*. Arundel Printing & Publishing Company.

Rodríguez-Mateo, J. (1950). *El villancico español:*

*breves notas desde su origen hasta nuestros días con nueve ilustraciones musicales*. Archivo Hispalense.

Sadurní, J. M. (20 de diciembre de 2022). El origen de los villancicos, las canciones típicas de la Navidad. *Historia National Geographic*. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origen-villancicos-alegres-canciones-navidad\\_15987](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origen-villancicos-alegres-canciones-navidad_15987)

Valencia Zuluaga, J. N. (1998). Panorámica del villancico. *Thesaurus: Boletín del instituto Caro y Cuervo*, 53, 3, 628-642.

Zoladz, L. (29 de noviembre de 2023). Brenda Lee, a Queen of Christmas and So Much More. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2023/11/29/arts/music/brenda-lee-christmas.html>

## Mónica Ferreiro Pérez

Graduada en Filología Clásica (2019) con Máster en Patrimonio Histórico Escrito (2023) por la Universidad Complutense de Madrid, con especialización en Paleografía y Caligrafía.

